

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Madrid 12 rs. el trimestre.

Redaccion, calle del Espejo, número 17, cuarto principal.

Provincias 15 rs. el trimestre.

En casa de los comisionados ó mediante libranzas.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de Medicina y Museo científico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.

RESUMEN.

MADRID. PROGRAMAS DE ESTUDIOS. — Fundamentos de la medicina natural y simplicitaria. Parte primera. — ESTUDIOS CLINICOS. HOSPITAL MILITAR DE VALENCIA. Del guaco en el tratamiento esterno de la sífilis. — PRENSA MEDICA. Medicina. Reumatismo articular agudo: tratamiento por medio del opio. — Pérdidas seminales; cauterización de la uretra. — Fiebre intermitente: fórmula del Sr. Bourgeois (d'Etampes). — TERAPEUTICA. Cigarrillos medicinales; preparación. — Cirugía. Onixis crónica, con frecuencia sífilítica. — DERMATOLOGIA. Prurito de la vulva: helleborus albus. — Uña engastada en las carcas: curación por medio del percloruro de hierro. — Química. Corriente eléctrica: su acción sobre el cloro, el bromo y el yodo en presencia del agua. — PRENSA FARMACEUTICA. Cigüeta: nota sobre el extracto de simiente de esta planta. — Soplete: líquido para los ensayos con este instrumento. — PARTE OFICIAL. Ministerio de Fomento. — Real decreto. — Ministerio de la gobernación. — MONTE PÍO FACULTATIVO. — Secretaría general. — VARIETADES. Por ahora. — Cólera morbo. — Sociedad médica general en Francia. — Estado sanitario de la isla de Cuba. — Estado sanitario de Puerto Rico (12 de agosto). — CRONICA. — Comunicado singular. — VACANTES. — FOLLETIN. Apoteosis de un sacamuelas.

ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre, como la residencia y dirección que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas.

Con el objeto de regularizar la administracion, y por la dificultad que á veces se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer la suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Imprenta de este periódico.

2.º Por libranzas del giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

3.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.

Estos dos últimos medios de librar ofrecen utilidad suma, por cuanto se hallan en todas las cabezas de partido.

4.º Por los comisionados de las provincias.

5.º En fin, por medio de abonar.

Además, si hubiere algun profesor que no pudiese de pronto realizar la suscripcion por cualquiera de los medios indicados, bastará que haga el pedido por carta para que sin tardanza le consideremos como suscriptor, remitiéndole los correspondientes números.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío, han de certificarse y franquearse; cuyo

FOLLETIN.

APOTEOSIS DE UN SACAMUELAS.

Similia similibus gaudet.

Los lectores, sean cortesanos ó bien residan en las aldeas, habrán visto probablemente á un sacamuelas que ejerce su oficio por plazas y calles cabalgando en un jamelgo, arrancando las muelas á la carrera y arrojándolas al aire para que en su caída remeden una granizada. En esto, ya conocen los medianamente entendidos que lo mas notable que hay es el jaco: el tal sacamuelas le debe por lo tanto más de la mitad de su sér; sin potro, estrayendo muelas y raigones á espera ó caminando sobre sus propias zancas, no hubiera logrado hacer fortuna. De forma que á lo menos las dos terceras partes de la fama que ha adquirido se deben al potro; ó, de otra suerte, constituye este las dos terceras partes del sér artístico del centauro dentista.

Tampoco hay cosa mayor que notar en que saque muelas un doble sér en parte animal y en parte hombre (caballo y dentista), porque otras cosas más graves y trascendentales hacen los animales hombres ó sea los hombres animales, inclusa la de desempeñar cátedras, gobernar naciones y ocupar altísimos destinos... Si hubiera de separarse de

importe podrán descontar del valor de aquellos, único medio para evitar semejantes faltas.

Quedándonos algunas, aunque pocas, colecciones de EL SIGLO MEDICO, se advierte que están de venta en la Redaccion, calle del Espejo, núm. 17, cuarto principal, á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y por el correo franco de porte 50 para las provincias, 70 para el extranjero, 80 para Ultramar y 100 para Filipinas, remitiendo directamente su importe al Director-Administrador.

Para regularizar las operaciones de la administracion, no se enviarán más números que hasta el día en que termine cada abono, exceptuando á los suscritores que ya tienen dado aviso con anticipacion para que no se les deje de considerar como suscritores indefinidos.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

Madrid 19 de Setiembre de 1858.

PROGRAMAS DE ESTUDIOS.

En la parte oficial hallarán nuestros lectores los esperados programas generales de estudios de las facultades de filosofía y letras, ciencias exactas, físicas y naturales, derecho, medicina y farmacia, que insertamos íntegros.

Sin duda que no ha sido perdida del todo la oportuna censura de la prensa, pues que la carrera médica no se ha reducido tanto como parece habia el intento de reducirla. Seis años de estudios médicos para la licenciatura, mas uno preparatorio que comprende la ampliacion de física experimental, de química general y de historia natural, forman los siete años mismos que hasta el día se han exigido. Pueden simultanearse, es cierto, algunas materias; pero siendo el minimum de los años de estudios para la licenciatura el de seis, despues de cursado y aprobado el preparatorio, resulta que la simultaneidad lejos de ofrecer ventaja positiva á los más aventajados y estudiosos, la ofrece solamente á los menos favorecidos por la naturaleza y á los más holgazanes, que podrán caminar tan pausadamente como gusten, prolongando la carrera lo que reclame su mayor ó menor capacidad.

Las aplicaciones de la física, química y ciencias naturales á la medicina han desaparecido en esta variacion que la carrera acaba de sufrir; mas si por un lado se nota que en cambio tie-

nen que ampliar los escolares, antes de dar principio á los estudios facultativos, los conocimientos generales de física, química ó historia natural, por otro se considera toda la irregularidad que habia en hacer esa aplicacion antes de conocer la medicina, y en fin, si se tiene en cuenta lo fáciles que son las aplicaciones de una ciencia á otra cuando ambas se conocen, resultará que no es tal variacion de grande importancia.

Más desacertada y trascendental nos parece la supresion en el año de doctorado de la higiene pública aplicada al gobierno y administracion de las naciones. Para haberla hecho, fuerza es desconocer de la manera mas completa el vuelo que se ha dado en lo que va de siglo á esta aplicacion magnífica de los conocimientos médico-higiénicos. Convendría muchísimo que tan notable falta se reparase sin tardanza, y quizás fuera tambien útil que asistieran á tal cátedra los licenciados en administracion que aspirasen al doctorado.

Por el artículo 4.º del real decreto que brevemente analizamos, se suprimen las clases de médico-cirujanos y farmacéuticos habilitados... ¡Qué veleidades tan impropias de personas formales y prudentes, como debe suponerse que son los que aconsejan al gobierno en materia de instruccion pública! ¿Cuándo se procedió con ligereza, al crear un año hace esas clases, ó al suprimirlas ahora?

El gobierno prevé, no obstante, que sin trascurrir mucho tiempo habrá que pensar en la creacion de unos facultativos de órden inferior á los licenciados, para que los pueblos pequeños no carezcan de toda la asistencia médica. Ciertamente no tardarán muchos años en sentirse esa necesidad, y habrá entonces que satisfacerla por mas que se opongan los optimistas.

Donde hallamos nosotros el inconveniente principal de estos frecuentes cambios en los planes de estudios (ahora programas), es en el desbarajuste que introducen, sucediendo que unos estudiantes salen beneficiados en un año y otros perjudicados en el mismo tiempo; que unos quedan recargados en uno ó mas años de los que les restan de estudios, y otros resultan al contrario aliviadísimos.

Terminaremos advirtiéndole simplemente que la simultaneidad de estudios que ahora se concede, la supresion (buena ó mala) de los médico-cirujanos y farmacéuticos habilitados, y la de la

artículo titulado «Una especialidad» hemos visto, con las demás razones del día; con la razon filosófica, y la política, etc., etc. ¿Dónde ha ido á parar la razon universal, la simple y pura razon, que por lado alguno acertamos á descubrirla? Por trastornarlo todo se ha trastornado hasta la significacion de las palabras, pudiendo repetirse con justo motivo aquello de,

Y llamamos rabones á los mu...
cuando no tienen rabos en los cu...

Pero dejémonos de digresiones y vamos derechos al asunto:

Los redactores de La Razon Católica tienen por lo visto dientes, muelas y colmillos como los demás prójimos, para idénticos usos y sujetos á las propias enfermedades; y como además de hallarse provistos de su correspondiente caja para los usos masticatorios, locutorios, etc., etc., son agradecidos, sucedió que el dentista Sr. Nogués sacó un colmillo de un volapié á uno de los susodichos redactores, y otro creyó que no se pagaba aquello dignamente con menos que con una altisonante apoteosis del sacamuelas.

Dicho y hecho: encendiéndose su elocuencia al examinar el colmillo cariado, toma papel, coje la pluma, la moja en el tintero, se santigua y escribe:

«El insigne profesor dentista, D. Bernardo Nogués y Rico, es el objeto de esta manifestacion debida al mérito superior (¡echa, hijo, echa sin miedo!) del que está

aplicación de la física, química e historia natural á la medicina, no se hallan á nuestro juicio muy conformes con la ley de 9 de setiembre anterior; acreditándose de esta suerte que es todo movedizo é inestable en nuestro país, aun cuando con el carácter de ley quiera imprimirse alguna mas firmeza.

Dios dé al flamante programa mayor duración que á los anteriores, siquiera porque no se ria el mundo de nuestra monomanía legisladora y reglamentaria.

El Srío. de la Redacción, RAIMUNDO SANFRUTOS.

FUNDAMENTOS

DE LA MEDICINA NATURAL Y SIMPLICISIMA.

PARTE PRIMERA.

FILOSOFIA.

B.—Sobre el método.

XI

123. He dicho al ocuparme de la *comparación*, en una nota (117), lo importante que sería saber qué número de observaciones es bastante para elevarse á dicha operación, y más principalmente á la *generalización*; y en ella digo, que pronto trataría de este asunto.

124. He dicho más adelante (122.—g.) que el hombre no puede completar por sí solo el número total de observaciones y experimentos que sea bastante para formar cuantos principios generales pueden darse: que por esta razón, para formarlos y construir las ciencias naturales, tiene que servirse del *testimonio de los hombres* para hacer como propia la observación y experiencia ajenas, y comunmente de la *hipótesis* ajustada, para que sea prudente, á las tres reglas que apuntó en el mismo número.

125. En él consigné las bases de la hipótesis prudente que eran: la *analogía* de objetos, cualidades ó fenómenos, y la *constancia* de las leyes de la naturaleza; y como la necesidad del testimonio humano y de las hipótesis es tan inminente que apenas podemos prescindir de ellas (124); como de anticiparlas ó retardarlas, según la doctrina del número 123, puede seguirse el error; y como las bases en que ha de sustentarse al formarlas, no están todavía bien analizadas, me parece bueno ocuparme ahora de estos asuntos.

126. Además, aunque por esto no fuera, habría de serlo por advertir que algunos filósofos, lo mismo que han llamado *método*, sin razón á mi entender (38), al peregrino modo de encontrar verdades *por intuición*, de igual manera, y no con más razón según pienso, dan á la formación de las hipótesis el nombre de *método de hipótesis*, no faltando quien divida este método más ó menos esplicitamente en otros dos, á saber: *método de hipótesis muy falible*, y *método de hipótesis prudente*. Yo creo que esto no es más que multiplicar las cosas sin fundamento ni provecho filosófico, ni aun didáctico; pues siendo cierto, como lo es, que el método *rigorosamente* de observación y experimento no puede alcanzar la formación de todos los principios generales que se necesitan para los adelantos científicos, los cuales sí se consiguen sirviéndose prudente y oportunamente de la hipótesis, claro está que dicha hipótesis no puede ser razonablemente otra cosa que: *un complemento provisional más ó menos beneficioso del mismo método de observación y experimento*;

llenando de admiración á las capacidades (*exempli gratia*) y superiores inteligencias que lo contemplan (¡qué bien se presenta este escritor para la lisonja!), no me mos que de asombro al vulgo (*exempli gratia*, otra vez), que reconoce en él un instrumento de que se vale la Divina Providencia (¡Virgen del Tremedal!) para consolar á la humanidad doliente. Mucho tiempo hace que la «Fama (¡esto es gentilico!) se ha encargado de levantarle en su augustó templo (¡chúpate esa!) un trofeo de gloria.» (Representará una mano con un gatillo sacando un diente á un prójimo, y otro ídem asombrado abriendo la boca como quien ignora que las muelas, y colmillos y dientes pueden sacarse.) «De aquí el que los sabios (tercera vez *exempli gratia*), le alaben, ensalcen y bendigan, el que «la naturaleza le mima (la estamos oyendo decir: «ven acá, pichoncito mío, ¿quieres tetita?» ¡es tan madrona la naturaleza!) y los pueblos levanten un voto unánime de «gratitud (¡levantar votos de gratitud! Hay novedad en este levantamiento por más que se diga) SOLO COMPARABLE AL QUE DE NUESTROS ALTARES ASCIENDE EN HOMBROS ANGÉLICOS AL TRONO DE LA DIVINIDAD.» (¡Qué comparación tan injuriosa para Dios! ¡qué disparate! ¡Y eso se escribe en un periódico católico! ¡Comparar á Dios con un sacamuelas, y las alabanzas y adoraciones, siempre mezquinas y escasas, que el hombre le rinde sobre los altares, á los elogios que merezca un humilísimo, oscuro, é insignificante dentis-

porque verdaderamente sería bien singular en la investigación de las verdades físicas, comenzar por sentar una hipótesis como primitivo fundamento, sin ser esta ya producto de observaciones anteriores: y en cuanto á la división de *muy falible* y de *prudente*, no creo que haya otra cosa de fundamento, sino el que la hipótesis esté ó no esté oportuna y prudentemente hecha. De esta manera creo, que todo lo que yo debo decir de lo que algunos filósofos llaman *método de hipótesis*, debe referirse á todas aquellas advertencias que tengan por objeto estrechar el campo de esta operación mental, para engrandecer el de la observación rigurosa, y si ya no abolirle completamente, por ser imposible é inconveniente, indicar los modos de que estas hipótesis, dejando de ser arbitrarias y fuera de todo razonable camino, sean, por el contrario, útiles por oportunas y por contener los elementos de muy probable verdad. Esto advertido, entraré en materia.

127. ¿QUÉ NÚMERO DE HECHOS ES BASTANTE PARA ELEVARSE CON FUNDAMENTO Á LA GENERALIZACIÓN ÚTIL EN CIENCIAS FÍSICAS?—He aquí una pregunta cuya contestación positiva ignoro y también los filósofos, con los cuales estoy al decir: *que la conciencia filosófica de cada uno es la única regla que les puede conducir á saber cuándo están en el caso de generalizar*. No obstante, bueno es advertir, que la calidad de los objetos ó fenómenos, puede, por sí sola, sin atender á la cantidad, autorizar con razón para la generalización, especialmente en las investigaciones de relación, de causa-efecto: mas como he dicho que el *testimonio humano* puede ser, y es, con ciertas condiciones, un buen medio para ampliar el caudal de propia observación, bueno será ocuparme de él, antes de entrar en la materia de las hipótesis.

128. TESTIMONIO HUMANO.—El testimonio de los hombres es un hecho moral, de cuya existencia todos estamos seguros. Y no solamente existe, sino que, á poco de reflexionar, se comprende con facilidad, que sin él no es posible la sociedad, ni los adelantos de las ciencias, de las artes ni de la industria. Tan grandes fines no podía la Providencia haberlos establecido en bases caducas, y por eso ha hecho que del mismo modo que el hombre en general se encuentra inclinado á decir con verdad sus pensamientos y los hechos y fenómenos que observa, asimismo cada uno cree que el otro, por razón de estar organizado poco más ó menos de la misma manera, ha de pensar y sentir lo mismo, en orden á decir verdad, en cuanto comunique: este es el fundamento de la *certeza moral* que lleva en sí el testimonio humano bien considerado.

a. Y digo bien considerado, porque no es tal ó de tal manera que pueda creerse en él sin género alguno de duda, ni sin tomar precaución; porque por desgracia, unas veces involuntaria y otras voluntariamente nos suelen engañar los hombres, y para evitar este caso, es bueno analizar un poco la materia.

b. El que nos refiere un hecho del dominio de las ciencias físicas, ya de observación ya de experimento, puede haberlo observado ó experimentado él mismo, ó decirlo con relación á otros ú otros; y en este último caso puede haber sido ó no testigo presencial, y por tales circunstancias disminuye progresivamente el grado de confianza que podemos tener en nuestro semejante.

c. En los casos en que no ha sido observador, experimentador ó testigo presencial el que nos comunica un hecho, debe hallarse provisto de los conocimientos que acrediten las mismas circunstancias en el observador ú observadores que nosotros exijiremos de él y que se refieren á los puntos siguientes:

ta!) «Porque el Sr. Nogués es una especialidad de primera magnitud en su facultad, y una numerosa falange de eminencias facultativas se ha pronunciado en su favor con tan ardorosa decisión, que en el Album que ha formado acordó consignar sus juicios en los términos siguientes...»

Basta, y si nada encuentran censurable bajo el aspecto religioso las personas entendidas en estas materias; si á un dentista, por haber estraido con destreza un colmillo, es lícito compararle con la Divinidad, haciendo el más pomposo elogio que ha salido de la prensa, séanos también lícito por lo menos decir que la razón y la locura se confunden, ó más bien que la razón ha huido del mundo avergonzada de que se tome su nombre para escribir desatinos.

¡Imposible parece que una persona sensata se ponga á decir tales incongruencias, sobre todo en un periódico de religión, de ciencias y literatura!

Ahí teneis, hombres estudiosos, hombres de ciencia, cómo elogia el vulgo (no se ofenda el escritor de la *Razon*) á los sacamuelas! ¡Lo mismo hace con los charlatanes, con los curanderos, con todo el que goza de cierto género de talento propio del siglo!

¿Habeis oído hacer nunca semejantes elogios de los sabios, de los distinguidos varones que consumen la vida en el estudio? Ni lo necesitan; antes les ofenderían tales alabanzas, reveltas en una cosa que algo se parece á la idolatría y la blasfemia.

1.º Nos refiere el suceso con claridad y precisión.

2.º No se ha engañado ó no le han engañado.

3.º No quiere engañarnos, ó no han querido engañarle.

c.º Será claro y preciso el que nos certifica de un hecho, cuando lo esponga bien en el idioma que adopte, el cual idioma nos debe ser bien conocido: cuando explique con exactitud escrupulosa el sentido en que usa alguna palabra ó frase que pueda tener diferentes acepciones: cuando no omita circunstancia alguna del hecho, presuponiendo temerariamente que todos la infieren: cuando no se estienda en cosas extrañas al asunto que puedan distraer ó estraviar el juicio del que lee ó escucha.

c.º No se habrá engañado, cuando nos demuestre ó sepamos con todas las reglas que aquí estoy apuntando, que el que nos refiere reúne las dotes físicas y morales que dejé apuntadas en el lugar correspondiente (113—c); y que, además, se ajustó en un todo á las reglas consignadas (B. IX, X, XI) para la investigación de la verdad física.

c.º El que reuna las dotes y circunstancias anteriormente sentadas, es muy probable que no quiera engañarnos; pero sin embargo, ¡qué de consideraciones pudieran tener lugar en este punto, si fuera oportuno ampliarlo! El utilitarismo personal que domina en este siglo es la creencia secreta: más allá hay una sima de incredulidad que hiela de espanto. Las ventajas prácticas de las artes ilustradas por las ciencias han arrastrado la gran masa del talento humano, y para aquellas cosas de resultados menos materiales y tangibles, solo ha quedado una sonrisa desdeñosa... Bien: no es malo que el hombre alce su frente, enderece sus espaldas, tantos siglos encorvadas, enjague el sudor abundoso de su rostro y volviéndole atrás, lance esa sonrisa á las cosas que no producian mas que palabras y disputas... Que ria; está bien: pero ¡ah de aquellos, que haciendo de las ciencias patrimonio de su interés personal, ya para levantarse injustamente sobre sus contemporáneos, ya para saciar su *aura sacra* *fames*, dan crédito á sabiendas á errores evidentes, los autorizan y acreditan con su nombre, ó los inventan y los defienden, y les consagran altares sacrilegamente erigidos en el campo de la verdad! Execrables son; porque remoran y estravian la ciencia del camino que más directamente conduce á completar la felicidad del hombre. Y si estos merecen tal censura, ¿cuál será la que guardemos para aquellos que tales cosas hacen en la teórica y práctica de la facultad médica, en la que, no ya el amor á la ciencia los hace rectos, pero ni tampoco las lágrimas del dolor, las suplicantes miradas del pobre enfermo, ni el luto de la muerte?... Estos han llegado á lo más profundo de la impiedad y del pecado, y nada los pinta con más enérgica elocuencia ni los apostrofa con más dureza y dignidad que aquel proverbio sagrado:

«*Impius cum in profundum venerit peccatorum, contemnit: sed sequitur eum ignominia et opprobrium*» (*).

Si: el impio, despues de haber llegado á la profunda de los pecados, no hace caso: mas le sigue la infamia y el oprobio.

Es preciso, pues, mucha cautela en los tiempos actuales para convencernos de que no se nos quiere engañar... Y ahora que he espuesto lo que creo que puede saberse acerca de cuándo tendremos bastantes hechos ú objetos para generalizar, que es tambien el punto oportuno en

(*) Proverbios.—Cap. XVIII.—3.

No se dé el Sr. Nogués por ofendido, que nosotros no tenemos el intento de ofenderle... Ejerce su oficio con habilidad, aunque de una manera que nosotros reputamos poco decorosa para el arte de dentista, y no es culpable de que un periódico religioso delire al elogiarle... ¡Qué propia, y qué oportuna es en un periódico de esa naturaleza la alabanza de un dentista!

Recurran si gustan al Sr. Nogués los que tengan que sacarse dientes y muelas, porque lo hace con tanta habilidad como otros apreciables aunque modestos dentistas, que ejercen su profesion decorosamente; pero guárdense de levantarle votos de gratitud que desde un millón de leguas se parezcan á los que de nuestros altares ascienden en hombros angélicos al trono de la divinidad. Incurrirían, si tal hicieran (ya sabemos que no lo harán), en un error lamentable, digno de amarga censura, que les sujetaría al tribunal de la penitencia. Mejor será para el Sr. Nogués y para ellos que retribuyan con generosidad el servicio que les preste.

Y perdónenos el periódico religioso el hecho de contenerle en sus demasías; que nos ha movido á ello el asombro de su lenguaje, por lo mismo que lleva por nombre «*La Razon Católica*» Suponemos que el artículo ha sido muy poco meditado y que la pluma corrió sin advertir quien la llevaba lo que iba escribiendo.

El Srío. de la Redacción, RAIMUNDO SANFRUTOS.

que suele comenzar la hipótesis, cuando se vé que aquella generalización no es rigurosamente bastante, como de ordinario sucede, para establecer principios útiles, pasará á examinar las bases de la hipótesis.

129. ANALOGÍA.—He dicho (122 — g. — regla 1.^a) que en las generalizaciones para formar hipótesis que no sean muy falaces, debemos fundarnos mucho en la *analogía*; y habrás advertido que jamás he dicho en la *igualdad* por estar persuadido de que igualdad rigurosa entre cuerpos y fenómenos físicos no la hay absolutamente, en tal extremo, que los cuerpos ó fenómenos *iguales* no creo que fueran distintos cuerpos ó fenómenos, sino unos mismos, es decir, *idénticos*; y sería mucha timidez no atreverse á generalizar por no encontrar cuerpos bastante análogos para ser iguales: 1.^o porque no los hay, y 2.^o, porque si los hubiera, nunca saldríamos de particulares, ni habría para qué ni modo de generalizar. Lo que sí hay es semejanza ó analogía, tan avanzada muchas veces, que es difícil distinguirla de la identidad, y tan remota otras, que es difícil encontrarla; de modo que puede asegurarse que en la naturaleza no hay cuerpos ni fenómenos tan diferentes, que bajo algún concepto no sean semejantes, ni tan semejantes, que bajo algún concepto no sean diferentes: pero, para generalizar rigurosa ó hipotéticamente, es bueno apoyarse en las mayores semejanzas posibles, y tanto mas falaz será una hipótesis, cuanto que menos semejanza haya entre los objetos, cualidades, fenómenos ó modos sobre que recaiga.

130. CONSTANCIA DE LAS LEYES NATURALES.—De esta constancia, contingente como toda verdad física, tengo que decir, poco más ó menos, lo mismo que de la *analogía*; porque en rigor esta doctrina se encuentra implícitamente contenida en aquella, pues ciertamente que si los fenómenos naturales jamás son rigurosamente iguales, es casi inverosímil que jamás sean rigurosamente constantes en sus manifestaciones. La *constancia completa* de las leyes de la naturaleza es una idea tan ilusoria como la de la igualdad perfecta de fenómenos, y el filósofo físico sería demasíadamente tímido si no se atreviese á generalizar por inducción, formando una razonable hipótesis, por no encontrar dicha completa constancia, pues ella existe en medio de la variedad y mudanza; no obstante, tanta más verdad contendrán las generalizaciones rigurosas ó hipotéticas, cuanto que estas se apoyen en leyes más perfectamente constantes.

XII.

131. Al tratar del llamado método de *intuición* hice algunas reflexiones (B. II.) sobre el carácter de los tiempos en que estaba más en uso, y allí aseguré que ocupa el primer lugar en las primitivas épocas de la humanidad y de la filosofía; y ahora añado: que este, que los filósofos llaman *método de hipótesis*, fué el que inmediatamente sucedió á aquel, advirtiéndome, que tanto mayor espacio ha ocupado en las inteligencias filosóficas la *hipótesis* muy falible, cuanto que estas se estudian en mayor antigüedad, y la razón es, á mi parecer, que siendo pocos entonces los hechos y fenómenos naturales rigurosamente observados y mucha la gana de explicarlos, era imposible seguir por tan largo espacio y tan rigurosamente como ahora que las ciencias de observación positiva alcanzan un alto grado de riqueza, el rígido método que acabo de bosquejar.

132. Y si verdaderamente las *intuiciones* de las épocas primitivas eran tan magníficas y poéticas como he dicho en su lugar (67), no lo es menos el que los sistemas muy hipotéticos que vinieron despues tienen un carácter de belleza, armonía y grandeza notables, siéndolo también el hecho de ser *sistemas completos*, es decir: que todo lo abarcaban y comprendían en sus peregrinas explicaciones. Por estas cosas han sido tan seguidos y admirados en los antiguos tiempos, aunque cada vez se ha reducido mas su brillante imperio.

133. Pero la inteligencia humana, siempre deseosa de darse explicación de todo, y sin poder conseguirlo por el riguroso método conveniente, en todos los tiempos y aun ahora mismo, antes que suspender con humildad y candor su arrogante marcha, se deja llevar de sus propias ilusiones, deleitándose en construir en el aire de su fantasía dorados castillos, y estos son la mayoría de los sistemas físicos generales y particulares que muchos creen y respetan como verdades completamente demostradas; y no importa que así crean, siempre que al hombre no se siga de esta creencia perjuicio alguno, como suele suceder en medicina, y por eso en esta facultad, y especialmente en sus aplicaciones prácticas, tenemos que irnos muy á la mano en orden á distinguir lo que es producto legítimo de la *observación*, de lo que es *hipótesis muy falible* y de lo que es *hipótesis indispensable, razonable y prudente*.

134. Concluyo la materia del *método* y con ella la *primera parte* de esta obra; pero antes debo advertir al lector tres cosas, á saber:

a. Que no creo que haya otro método de investigar la *verdad física*, á la que corresponde rigurosamente la *médica*, que el descrito de *observación* y *experimento*, siendo esta su más propia denominación, pues los demás métodos que los filósofos señalan con distintas palabras creo que figuran en el que he bosquejado, como partes integrantes que son de este gran método, iniciado por el gran *Canciller de Inglaterra*, y no métodos diferentes.

b. Que de intento, y por no creerlo necesario á mi asunto, no entro en cuestión alguna de profunda psicología acerca del *por qué*, *cómo* y *cuándo* de la inteligencia, sino que me he limitado simplemente á la marcha filosófica del pensamiento (la más natural á mi parecer), y si algunas palabras ó frases revelan ó pueden revelar inclinarme á este ó el otro sistema psicológico de los que ahora y siempre probablemente se repartirán el campo filosófico, no ha sido para manifestar mi simpatía hacia alguno de ellos, porque repito que ahora no es del caso semejante cosa, sino para darme á entender de algún modo. No dudo que algunos, acaso, echarán de menos esa base, y tanto que asegurarán que sin ella no pueden tener razonable sentido las cosas que he dicho de la *verdad* y del *método*; y yo respondo á todos, que mi única base es la *observación* del pensamiento humano en la marcha que me parece que sigue ó debe seguir para encontrar la verdad contingente, no el mecanismo íntimo de la inteligencia que confieso desconocer.

c. Por último: aquí debía tratar ahora en parte, según lo prometido (43), de las razones que tengo para creer que los estudios de la que yo he llamado primera fuente de la verdad médica no producen filosóficamente mas que sistemas inútiles en terapéutica; lo mismo también, acaso, que acerca de la aplicación de la doctrina de los *axiomas* al asunto médico en general (111.—112.): pero, considerando que al final de la SEGUNDA PARTE de esta obra he de hablar otra vez con estension de estos asuntos, atendiendo á la concisión que me impone la misma estension y número de materias que he de recorrer, para evitar repeticiones incompatibles con aquella y que por otra parte no son absolutamente necesarias, me parece bueno aplazar para entonces todas las aplicaciones que de la doctrina del método he de hacer al estado actual de nuestra facultad, que es la materia de mi natural objeto.

J. GARFALO.

ESTUDIOS CLINICOS.

HOSPITAL MILITAR DE VALENCIA.

Del guaco en el tratamiento externo de la sífilis (1).

Al visitar nuestro establecimiento el célebre sifilógrafo Dr. Massone, en las salas de venéreo nos hizo algunas observaciones, referentes á su nuevo método en el tratamiento de los bubones atónicos y degenerados, fijándose especialmente en el feliz éxito que siempre ha obtenido con el mismo, en los chancros y blenorragias agudas. Dedicado este profesor al estudio del guaco en la terapéutica de la sífilis, habiendo obtenido resultados ventajosísimos con dicha sustancia, se ha propuesto visitar y hacerla estensiva á todas las naciones, prodigándole desinteresadamente, siendo su principal objeto reunir un número de hechos que sean suficientes á dar impulso á su descubrimiento. Los naturales del país donde se cria, no desconocen sus propiedades abortivas; así es que las heridas producidas por las flechas envenenadas, las curan casi por encanto, frotándose en el árbol del guaco por la parte que recibe la influencia de los rayos solares: aplicando el jugo de las hojas recientes sobre las mordeduras que ocasionan los animales venenosos (según nos refirió), instantáneamente se neutraliza la acción destructora del virus, habiendo observado el mismo resultado en las inoculaciones que tiene practicadas, llegando á tal extremo su confianza, que nos enseñó en la cara interna de ambos muslos, diferentes cicatrices producidas por el virus sifilítico.

Poco podré manifestar acerca de las propiedades de dicha sustancia. Según manifiesta el Dr. Massone, el guaco corresponde al reino vegetal, es un árbol de regulares dimensiones que se cria en la India, principalmente en Angeli; se emplean la corteza y las hojas en cocimiento, el cual se divide en dos clases, fuerte y flojo: el 1.^o se usa en las blenorragias agudas y bubones degenerados, y el 2.^o aplicando sobre las superficies ulceradas, planchuelas impregnadas con dicho líquido. En los principios constitutivos del guaco se encuentra el cloro y otros que indu-

(1) Tomamos de *La Actualidad* el siguiente artículo relativo al uso del guaco contra las enfermedades sifilíticas, según ha propuesto recientemente el Dr. Massone, que le reputa hasta preservativo de tales dolencias. Estos ensayos en el hospital militar de Valencia son los primeros que se han hecho en nuestro país, para comprobar las virtudes atribuidas al guaco.

(LA DIRECCION.)

dablemente el Dr. Massone reserva como el secreto de su descubrimiento; esta sustancia á mi entender evita al decocto la cualidad de fermentar conservándole claro y trasparente. El Dr. Turchetti lo dice así en la *Liguria Médica* del 13 de mayo del año corriente, manifestando al concluir la exposición de algunos casos en que ha empleado dicho medicamento, entre otras cosas lo que sigue: «Me propongo hacer experimentos y que otros los hagan, pues está terminantemente indicado y apoyado en los indisputables de V, que la decocción del guaco es útil en las siguientes afecciones morbosas: en el carbunclo, pústula maligna, en las pústulas de la vacuna que aparecen en la cara, calenturas puerperales practicando repetidas inyecciones en el útero, en las heridas de animales venenosos, como víboras, perros rabiosos, avispa, arañas, etc.; en las oftalmias purulentas, en las heridas por instrumentos de disección, en el escorbuto haciendo uso de gargarismos, en las diarreas crónicas en lavativas, en la gangrena haciendo aplicaciones tópicas y en general en todas las enfermedades que proceden de un virus especial. Usted ya vió repetidas veces y lo hizo observar á los colegas de Florencia con el microscopio, una gota del guaco destruir la composición istológica del virus venéreo, del vacuno y del muermo. V. ya sabe que el guaco es un compuesto de cloruro; V. también sabe que el cloruro es un destructor del virus. ¿Qué falta pues para considerar muy racional la aplicación del guaco en las enfermedades que tengo mencionadas, y en todas las que provienen de un contagio? Nada en mi concepto. Yo no quiero sin embargo anticiparme á los resultados de los experimentos; no obstante, no puedo observar con la mente tranquila cuanto llevo dicho, ni abstenerme de recomendar cuanto va manifestado.»

Una vez conforme en que el guaco es un compuesto de cloruro, debo hacer presente como aclaración, que sus efectos no pueden atribuirse exclusivamente á este principio, pues haciendo aplicaciones comparativas del cocimiento del guaco con las aguas cloruradas de sosa y potasa, los resultados son tan diferentes, que deja probado contiene además de los principios antisépticos, otros contra el virus venéreo. Esta manifestación la creo de bastante importancia, atendiendo á que el referido Dr. Turchetti en sus reflexiones se fija para recomendarle en la parte de cloruro que contiene, y como esta circunstancia pudiera inducir á formar juicios diversos, conforme al resultado de mis observaciones, he creído de necesidad la aclaración de este punto.

Careciendo de otros antecedentes, que pudieran poner más manifiestas las cualidades del medicamento indicado, paso á esponer el resultado de mi práctica. Sujetos un número de enfermos bajo la influencia inmediata del decocto del guaco auxiliado del tratamiento interno ordinario, habiendo elegido aquellos que ofrecían mayor resistencia á los medios comunes, sin olvidar otros que ingresaron en el periodo de agudeza, me han dado motivo para las siguientes observaciones:

1.^a Epifanio Sanchis, cabo 1.^o del regimiento de Luchana, 2.^o batallón, 5.^a compañía, de 23 años, temperamento sanguíneo, buen color, y medianamente nutrido, entró en este hospital el 6 de agosto del presente año con un chancreo en el dorso del miembro del diámetro de una peseta. Dijo no haber padecido antes de venéreo, ni sabe lo hayan tenido sus padres; que hará como unos ocho días tuvo un coito impuro, observando al sexto la presencia de la úlcera mencionada; que como tomaba proporciones con rapidez no perdió tiempo en pasar á este hospital, comprendiendo que los fomentos de agua vejete que se aplicaba no le producían alivio. Sujeto á mi observación al segundo día de haberse presentado los síntomas primitivos de la infección virulenta, los caracteres del chancreo presentaban todos los del periodo de agudeza con propensión á extenderse. Atendiendo á su estado flogístico, se trató con los emolientes y calmantes en su principio; habiendo disminuido al cuarto día, se le practicó la primera curación con el guaco, sintiendo un vivo escozor al contacto del líquido con la solución de continuidad que se prolongó media hora; en las curaciones sucesivas experimentó la misma sensación, notándose disminución de la supuración, adelgazamiento de los bordes y la presencia de mamelones carnosos en el fondo de la superficie ulcerada. Al día catorce de su tratamiento fué dado de alta, por haberse cicatrizado por completo de una manera gradual, limitándose la circunferencia hasta cerrarse sin deformidad.

OBSERVACION 2.^a Se refiere á un soldado de Luchana, de 28 años, temperamento sanguíneo y de constitución fuerte. Entró en este hospital el 23 de mayo del año que rije con chancros entre prepucio y glande, blenorragia y un bubon indurado. Dijo que 20 días antes de su ingreso, se observó un chancreo próximo al frenillo, despues la purgación, presentándose luego el infarto en la ingle: á los diez días de tratamiento cedieron la blenorragia y úlcera con el método ordinario: el bubon fué tomando proporciones con tendencia á la induración, no pudiendo detener su curso los preparados de iodo que se le administraron interior y exteriormente. Con los revulsivos se llamó á supuración á los veinte días de estar á mi cuidado, presentando un seno bastante profundo con trayectos fistulosos, que procuré poner al descubierto; hasta el 10 de agosto que fué curado por primera vez con el guaco hubo necesidad de regularizar los bordes de la úlcera, de emplear los digestivos animados, el nitrato de plata diferentes veces y ultimamente la disolución del sublimado corrosivo; nada fué bastante para cambiar el estado atónico de dicha superficie. Con las curaciones del guaco conseguimos el objeto deseado, viendo con sorpresa de una manera rápida adelantar la cicatrización, saliendo completamente curado el día 24 de dicho mes.

OBSERVACION 3.^a A la 3.^a compañía del batallón cazadores de Barbastro pertenece este individuo, de 23 años, temperamento flogístico y constitución regular. El 23 de agosto entró en este hospital con una blenorragia uretral que se le había presentado hacia dos días. A su ingreso se

le practicaron dos inyecciones mañana y tarde con el cocimiento fuerte mencionado, sintiendo un vivo dolor de escozor que se repitió en las curas sucesivas: á la 3.ª inyección la purgación había disminuido notablemente, á la 4.ª había desaparecido por completo; sin embargo insistí en las mismas, debilitándolas con el agua destilada. Después del resultado obtenido, cuatro días continuó en la enfermería sin tratamiento, y habiendo observado que por temor al dolor que le produjeron las inyecciones ocultaba una ligera secreción que se presentaba por las mañanas se repitieron estas, auxiliadas con una preparación interna de pimienta cubeba que terminaron con la purgación, siendo alta el día 3 de setiembre.

OBSERVACION 4.ª Rafael Alcalá, soldado del regimiento del Infante, 2.º batallón, compañía de cazadores, entró en este hospital el 29 de julio con un bubon ulcerado con tendencia á la cicatrización y un trayecto fistuloso subcutáneo como de 2 pulgadas de extensión en el lado izquierdo y parte superior del escroto: dice no haber padecido otra vez de venéreo, ni sabe lo hayan tenido sus padres. El bubon se cicatrizó á los seis días con el tratamiento ordinario; el trayecto fistuloso que supuraba bastante y que estaba algún tanto dolorido, se trató con las inyecciones de vino aromático y disolución de nitrato de plata (4 granos por onza de agua) sin conseguir modificar su carácter. El día 20 de agosto se curó con el guaco, experimentando mayor sensación que la producida con el nitrato de plata; en la visita siguiente el dolor fué de la misma clase, notándose había disminuido la supuración y el infarto de los tejidos inmediatos: así fué adelantando hasta cicatrizarse del todo, consiguiendo en los 10 días que se ha empleado esta sustancia, lo que no pudo alcanzarse con la constancia del tratamiento anterior: recibió el alta el 30 de agosto.

OBSERVACION 5.ª Del regimiento de Luchana, compañía de granaderos, José Castelló, entró en este establecimiento el día 16 de junio, con un chanero entre prepucio y glande, y un bubon en estado de supuración. Su primera infección venérea la refiere hace dos años que tuvo una ulcerita y un incordio, que terminó por resolución á los cinco meses: el chanero que presentaba á su ingreso tenía 20 días, sin más tratamiento que los fomentos de agua blanca y curaciones con el cerato simple: con ligeros toques de nitrato de plata y aplicaciones de vino aromático se cicatrizó á los ocho días, el bubon se dilató al siguiente dando abundante supuración de buen carácter, siguiendo de este modo por espacio de un mes, durante el cual los bordes de la úlcera se adelgazaron, siendo necesario escindirlos. Quedando una úlcera atónica que ofrecía resistencia á los medios conocidos, como modificadores de las mismas, el 10 de agosto se curó con el decocto de guaco, sintiendo al contacto de este un ligero escozor que se fué graduando en los días sucesivos, aumentando al mismo tiempo la supuración: el día 20 empezó á reducirse la úlcera, supurando menos y presentando el fondo de la misma mejores condiciones: el 28 se le dió el alta por quedar curado completamente.

Además de los casos mencionados, pudiera publicar otras tres observaciones de enfermos que aun quedan en el hospital con un alivio notable; pero habiéndoseme concluido toda la cantidad del decocto de guaco, que tuvo la amabilidad de facilitarnos el Dr. Massone, hoy se curan con los medios ordinarios, quedando por esta razón incompletas las observaciones.

Con la brevedad posible y sin entrar en materia, únicamente podré manifestar, refiriéndome á los casos prácticos que anteceden: 1.º Que la decocción del guaco, al parecer, es un excitante poderoso que modifica de una manera especial la atonía de los tejidos, inclinándoles á la cicatrización, siendo su acción más graduada que la de los remedios que constantemente empleamos en las salas de venéreo, pues he tenido ocasión de observar mayor impresionabilidad á la aplicación de esta sustancia, que la que ocasiona la disolución fuerte del nitrato de plata. 2.º Que este remedio necesita el auxilio del tratamiento interno, sin el cual, como hemos hecho presente en la observación 3.ª, los resultados no satisfacen por completo, comprendiendo por esta razón, que el cocimiento de guaco es un poderoso agente que sustituye con ventaja al vino aromático, y si reñe á esta cualidad notable su adquisición por un precio módico, le creo de grande utilidad en el tratamiento estérno de la sífilis. 3.º y último: deseo puedan reunirse mayor número de hechos para que unidos á los observados por mí se generalizase la invención del Dr. Massone, en justa recompensa á su estudio y laboriosidad: invito pues á los profesores que han adquirido dicho remedio por su conducto, para que publiquen sus observaciones, prometiendo continuarlos los profesores de este hospital, tan luego como se reciba la cantidad que esperamos del decocto espesado.

VICENTE GOMEZ.

PRENSA MEDICA.

MEDICINA.

Reumatismo articular agudo: tratamiento por medio del ópio.

Tomado del periódico *The Dublin quart Journal of med. sc.*, leemos en la *Revue Therapeutique du midi* lo siguiente:

El uso del ópio contra las afecciones reumáticas data de muy antiguo: recordaremos con este motivo las observaciones de STORCK y SARCONI. No solo se ha administrado este agente terapéutico con el fin de hacer más soportables los dolores, sino que con frecuencia se ha hecho de dicha sustancia el medicamento principal, y entonces se ha dado á una dosis más elevada. Los hechos publica-

dos por los Sres. CAZENAVE (de Pau), REQUIN y CORRIGAN prueban la eficacia de esta medicación contra las afecciones reumáticas.

Este último médico ha administrado hasta 12 granos de ópio por día, y uno de sus colegas ha tomado unos 200 granos en quince días. En 1832 BIETT empleaba también en el hospital de San Luis el ópio á la dosis de 10 á 15 centigramos (de 2 á 3 granos) por día en el tratamiento del reumatismo.

Hé aquí nuevos ejemplos en apoyo de esta medicación: el Sr. O'DONOVAN refiere siete observaciones de reumatismo articular agudo en las que esta medicación produjo buen resultado. El ópio alivia, según este práctico, el síntoma principal, el dolor; abrevia la duración de la enfermedad, hace cesar los sudores copiosos y además con este tratamiento jamás han sobrevenido complicaciones por parte del corazón. El doctor O'DONOVAN aconseja comenzar por 2 granos cada dos ó tres horas y continuar con esta dosis hasta que el enfermo se haya aliviado. No debe temerse que aparezcan síntomas cerebrales, porque el sugeto se alivia aun en los casos en que existe delirio. Según el Sr. CORRIGAN la tolerancia se establece muy bien sin síntomas cerebrales. Uno de los singulares efectos de esta tolerancia es la diarrea abundante que lleva en pos de sí. Encontramos mencionado este síntoma en la observación IV del Sr. O'DONOVAN: el enfermo había tomado 14 granos de ópio en las veinticuatro horas. Según este médico irlandés, el ópio á alta dosis obra como sedante del sistema arterial, tendiendo á equilibrar la circulación y á desingurgitar el sistema.

Falta saber (dicen los redactores de la *Revue* con mucha razón) si el ópio merece tantos elogios. Lo que disminuye la confianza que se puede tener en este tratamiento es que no se ha empleado solo, y que se ha recurrido al sulfato de quinina, á los tópicos, etc. En ciertos casos el ópio produce excelentes efectos, esto es incontestable; pero es incontestable también que hay á la par incertidumbre y peligro en combatir siempre el reumatismo articular agudo por medio del ópio.

Pérdidas seminales; cauterización de la uretra.

Este método (leemos en la *Revue de therapeutique medico-chirurgicale*) casi ha caído en desuso, ó por lo menos después de haber sido generalmente empleado ha perdido su crédito á causa de los dolores escabiosos que siguen á su aplicación (pues nadie duda de su eficacia). El objeto del Sr. J. SOLLY es rehabilitarle moderándole. Al efecto empieza por introducir un cateter de acero, á fin de amortiguar la sensibilidad uretral, siempre exagerada en tales casos; luego introduce el porta-cáustico de LALLEMAN hasta la vejiga, sin descubrir el nitrato hasta que pasa después sobre el verumontanum, haciéndole volver á entrar al instante en su tubo á fin de retirar el instrumento cubierto. Con estas modificaciones atenuadoras el autor puede cauterizar una ó dos veces por semana, durante unos dos meses, sin que sobrevenga inflamación consecutiva demasiado intensa, y la curación es, por lo general, el premio de esta prudente conducta.

Fiebre intermitente: fórmula del Sr. Bourgeois (d'Etampes).

Es una opiata que contiene cierto número de principios tónicos asociados á los febrífugos por excelencia. Su uso debe continuarse, por lo general, varias semanas cuando se trata de casos rebeldes. Su acción, menos inmediata sin duda que la del sulfato de quinina puro, ha parecido incontestablemente más eficaz contra las recidivas. Hé aquí su composición:

Subcarbonato (ó sulfato)	
de hierro.	60 gramos (2 onzas).
Estracto de quina. . . .	6 — (dracma y media).
Quina roja en polvo. . .	25 — (6 id., 18 granos).
Sulfato de quinina. . . .	8 — (2 id.)
Estracto blando de enebro (1).	C. S.

Para una opiata de mediana consistencia. Se toma mañana y noche una cantidad como del tamaño de una avellana en un pedazo de hostia, ó en una cucharada de sopa. Estas dosis pueden variarse según se quiera, ó la necesidad lo exija.

TERAPÉUTICA.

Cigarrillos medicinales: preparación.

El *Journal de Médecine* de Burdeos ha dado á conocer un procedimiento recomendado por el Sr. DANNECY para la preparación de estos cigarrillos que, según parece, presenta algunas ventajas. Para remediar el inconveniente que ofrecen los cigarrillos de estramonio, de belladona, etc., de suministrar una cantidad considerable de humo que fatiga al enfermo provocando la tos y de arder difícilmente, el Sr. DANNECY ha añadido nitró á las hojas de belladona y estramonio, rociando estas plantas, secas y cortadas, con una disolución de nitrato en la proporción de 100 gramos (poco más de 3 onzas) por kilogramo (2 libras) de plantas. A beneficio de este medio obtiene, después de la desecación, plantas que arden perfectamente y no dan lugar á la producción de las materias pyrogenadas que más arriba hemos indicado.

Sabido es cuánto se ha recomendado contra el asma la aspiración de los vapores nitrados. No parece pues irracional el añadir á la belladona y al estramonio, prescritos contra la misma afección, una corta cantidad de nitró, cuyos efectos antiastmáticos tantas veces han sido comprobados.

CIRUJIA.

Onixis crónica, con frecuencia sífilítica.

De la *Union medicale* tomamos las siguientes líneas publicadas en el *Medical Times and Gazette*:

(1) Fruto del enebro.

La onixis crónica (*onychia maligna*) es siempre de naturaleza sífilítica, como han dicho ciertos autores. Sin pronunciarse de una manera tan absoluta el Sr. HUTCHINSON considera esta afección, sobre todo cuando se observa en los niños caquéticos (como en la mayoría de los casos); una manifestación de la sífilis hereditaria, y por consiguiente curable por medio del mercurio: los dos casos siguientes, tratados por el Sr. HUTCHINSON en su clínica de *Metropolitan free hospital*, son ejemplos interesantes é instructivos. El primero se refiere á una niña de nueve años, á quien, en vista de la gravedad del mal, se había tratado de amputar el pulgar de la mano derecha. Los datos obtenidos acerca de su infancia eran sospechosos, pero no positivos. El resultado del tratamiento vino á confirmar plenamente el diagnóstico, pues al cabo de algunos días, cuando la constitución se encontró bajo la influencia del remedio, la curación hizo rápidos progresos. El último medio local empleado consistió en la aplicación del clorato de potasa en polvo. La extremidad del pulgar ha quedado engrosada y deforme, pero una uña nueva empieza á formarse, y con el tiempo sin duda su volumen disminuirá.

En el segundo caso se trata de un niño de tres años, que fué admitido al hospital á causa de una onixis maligna desarrollada á consecuencia de una contusión ligera del pulgar cojido con una puerta. Habiéndose llamado á la madre, que también había sido tratada por el Sr. HUTCHINSON en su infancia, se consultaron las notas de aquella época, y se reconoció que en efecto había sido tratada á la edad de algunas semanas con motivo de una sífilis congénita. Este hecho fué considerado como de grande importancia, porque á escepción de la enfermedad de la matriz de la uña, nada en dicho niño era de naturaleza capaz de infundir la sospecha de un vicio hereditario. Pareció evidente que la violencia esterna no había sido más que la causa excitadora de la localización de una diátesis todavía en el estado latente. Prescribiéronse los mercuriales, y el pulgar no tardó en recobrar su estado normal.

DERMATOLOGIA.

Prurito de la vulva: *helleborus albus*.

En una mujer de 25 años, madre de tres hijos, víctima de un prurito ó picazón de las partes genitales externas, el Dr. HARTMANN ha obtenido un excelente resultado de la aplicación de un cocimiento concentrado de elébore blanco. Algunas horas después de las primeras aplicaciones, el prurito había ya disminuido considerablemente, y al siguiente día por la mañana la enfermedad había desaparecido por completo.

Uña engastada en las carnes: curación por medio del percloruro de hierro.

El uñero ó engastamiento de la uña en las carnes (leemos en el *Journal de médecine de Bourdeaux*), es una afección: suele resistirse al tratamiento mas racional, y exige á veces la estirpación, método muy doloroso. Empléase con ventaja la interposición de hilas secas entre la uña engastada y la ulceración que esta ha producido. El Dr. ALCANTARA ha tenido la idea de cubrir dichas hilas con una pomada de percloruro de hierro. Después de un baño local, intercala un manojito de hilas, untadas con la pomada, entre la uña y la escrescencia carnosa, y cubre de pomada toda la superficie del pie desprovista de epidermis. Esta cura se renueva dos veces al día; al cabo de cuatro, la escrescencia ó vejicación, endurecida y modificada, se desprende sin esfuerzo, y muy poco tiempo después la llaga se regulariza y las carnes recobran su nivel. La curación se completa á los ocho días.

QUIMICA.

Corriente eléctrica: su acción sobre el cloro, el bromo y el iodo en presencia del agua.

1.º Según el Sr. RICHE, la acción de la corriente eléctrica sobre el agua de cloro y el ácido clorhídrico, produce como resultado final ácido perclórico.

2.º El agua de bromo, el ácido bromhídrico, el agua de iodo y el ácido iodhídrico, sometidos á la misma influencia, forman ácido brómico y ácido iódico.

Este es el mejor procedimiento para obtener dichos tres cuerpos.

3.º La oxidación de estos cuerpos es debida al encuentro ó contacto, en el estado naciente, del oxígeno con el cloro, el bromo y el iodo.

4.º El bromo y el iodo se combinan directamente con el hidrógeno, como el cloro.

5.º El cloro, el bromo y el iodo se combinan con el oxígeno en presencia del agua, bajo la influencia de las chispas eléctricas.

PRENSA FARMACEUTICA.

Cicutu: nota sobre el extracto de simiente de esta planta.

El Sr. LADÉ, farmacéutico de Génova, habiendo hecho ensayos comparativos con la yerba, las semillas maduras y con estas mismas antes de su madurez, ha observado que las últimas son duras, grises, contienen mucho aceite craso y no exhalan olor, al paso que antes de la madurez son verdes, carnosas, contienen poco aceite y son muy olorosas. Sin embargo, aun cuando estas simientes hayan estado muy en uso, tan solo la farmacopea de Dublin especifica: *semina cicuta nondum matura*.

Habiendo cojido separadamente una cantidad igual de hojas recién secas, de semillas maduras y semillas verdes de cicuta, y habiéndolas machacado groseramente, ha sometido cada una de estas sustancias á la acción del alcohol á 80 grados, al cual había añadido previamente un poco de ácido acético, filtrado después, tratado con el acetato básico

de plomo, separado el líquido al filtrarlo, evaporado á un calor medio hasta la consistencia de jarabe, añadido potasa cáustica para descomponer el acetato de conicina, y tratado por el éter. Después de haber separado á un calor suave la clorofila de este éter, puede compararse fácilmente la gran diferencia de los tres productos: el que ha sido preparado con hojas tiene menos conicina, y el que lo ha sido con semillas *no* maduras, más (un poco más de $\frac{1}{1000}$). Esta diferencia de fuerza se ha probado también por otro procedimiento.

El extracto alcohólico de simiente de cicuta cojida antes de su madurez, es una preparación fuerte y estable, que debe preferirse á las otras dos.

Soplete: líquido para los ensayos con este instrumento.

Todo el que ha hecho uso del soplete, sabe que el aceite que le sirve por lo regular de combustible presenta varios inconvenientes: exige en primer lugar una lámpara de forma especial que no siempre es fácil tener á la mano, arde exhalando un olor insoportable y fatigoso á la larga, y por último, produce una llama en la que tampoco es siempre fácil reconocer la llama de reducción.

Así pues, un líquido que al quemarse no ofreciese ninguno de estos inconvenientes, y produjese una temperatura suficientemente elevada, sería acogido con placer por los químicos. Así lo ha creído el Sr. PISANI, y las investigaciones que con este motivo ha hecho, le han demostrado, según vemos en el *Moniteur des hôpitaux*, que el alcohol trementinado presenta todas estas ventajas.

Para prepararle, mezcla 6 volúmenes de alcohol á 83° con un volumen de esencia de trementina, al que añade algunas gotas de éter; siendo muy importante se halle perfectamente claro, pues de otra suerte la esencia no disuelta haría que la lámpara produjese humo.

Esta mezcla, que nosotros hemos ensayado (añade el citado periódico), arde perfectamente en una lámpara de alcohol ordinaria; su llama es muy clara; no exhala olor desagradable; por último, la llama de reducción difícil de reconocer con todos los demás combustibles, aparece en este caso de una manera clara y distinta. Además, el señor PISANI ha ensayado su potencia ó facultad calorífica de este líquido, y ha visto que un hilo de platino de $\frac{2}{10}$ os de milímetro de diámetro, ha podido fundirse en su extremidad á beneficio del soplete de boca ordinario, y que un alambre de $\frac{3}{10}$ os de milímetro, se ha fundido igualmente en un glóbulo de 2 milímetros.

Estos experimentos prueban que el alcohol trementinado produce al quemarse una temperatura suficiente para todos los ensayos al soplete. Debemos añadir con el Sr. PISANI, que produciendo este líquido fácilmente una temperatura elevada, se cansa uno menos que con todos los demás combustibles.

Por la Prensa médica y farmacéutica, E. CASTELO SERRA.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto mi ministro de Fomento, de acuerdo con el parecer del Consejo de Instrucción pública, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se aprueban los adjuntos programas generales de estudios de las facultades de filosofía y letras, ciencias exactas, físicas y naturales, derecho, medicina y farmacia; continuando vigente para la de teología el artículo 174 del Reglamento general de Estudios de 10 de setiembre de 1831.

Art. 2.º Podrán hacerse al mismo tiempo los estudios de las diversas secciones de una misma facultad, y también simultáneamente los de filosofía y letras y de ciencias exactas, físicas y naturales con las de otras facultades ó carreras, excepto los que en los programas respectivos se exigen para comenzarlas; pero en ningún caso se permitirá á un alumno matricularse en más de tres asignaturas de lección diaria y una más de tres lecciones semanales ó puramente práctica.

Art. 3.º Los licenciados que hubieren obtenido nota de sobresaliente en la mitad de las asignaturas de la facultad ó sección necesarias para aspirar á dicho grado, y superior á la de mediano en las demás, podrán cursar privadamente las materias teóricas que se requieren para el doctorado; pero deberán matricularse en tiempo y sujetarse á examen como si hubieran asistido á las cátedras.

Art. 4.º Se suprimen, salvo los derechos adquiridos, las clases de médico-cirujanos y farmacéuticos habilitados, sin perjuicio de establecer en adelante, si la necesidad lo exigiese, profesores de las ciencias médicas inferiores á los licenciados.

Art. 5.º Los alumnos que se matriculen en derecho, medicina, farmacia ó teología, satisfarán los derechos de matrícula señalados en la tarifa adjunta á la ley de Instrucción pública para los años académicos de estas facultades, aunque solo cursen una asignatura.

Los que se matriculen en una asignatura de filosofía y letras, ó de ciencias exactas, físicas y naturales, satisfarán los derechos prescritos para asignaturas sueltas de facultad.

Los que se inscriban en la matrícula de diversas facultades, satisfarán los derechos correspondientes á cada una de ellas; á no ser que todas las asignaturas que estudie el alumno formen parte de la misma carrera, en cuyo caso satisfará solo los derechos propios de la facultad que curse.

Art. 6.º Se dictarán las disposiciones oportunas para la ejecución del presente decreto, aplicando los beneficios de la reforma á los alumnos que hoy están cursando, en

cuanto lo consienta el orden establecido en los programas de las facultades respectivas.

Dado en la Coruña á once de setiembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

PROGRAMA GENERAL DE ESTUDIOS DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

Artículo 1.º Para matricularse en la facultad de filosofía y letras se necesita ser bachiller en artes.

Art. 2.º Para aspirar al grado de bachiller en filosofía y letras se requiere haber estudiado, en dos años á lo menos: Principios generales de literatura y literatura española.

Literatura clásica, griega y latina.

Estudios críticos sobre los prosistas griegos.

Geografía.

Historia universal.

Metafísica.

Art. 3.º Para aspirar á la licenciatura en esta facultad estudiarán los alumnos, en dos años á lo menos posteriores al bachillerato:

Historia de España.

Estudios críticos sobre los poetas griegos.

Lengua hebrea ó árabe.

Art. 4.º Los licenciados en filosofía y letras que aspiren al doctorado en esta facultad, estudiarán:

Estética.

Historia de la filosofía.

Art. 5.º Cada una de las asignaturas espresadas en los artículos anteriores se dará en un curso, y en dos las lenguas hebrea y árabe.

Art. 6.º Los cursos de esta facultad serán de tres lecciones semanales, excepto los de principios generales de literatura y literatura española, metafísica é historia universal, que serán de lección diaria.

Art. 7.º Los alumnos se matricularán en las asignaturas propias de cada grado, en el orden que tengan por conveniente; pero en los cursos de hebreo y árabe habrá de seguirse el orden numérico, y la asignatura de prosistas griegos precederá á la de literatura clásica.

PROGRAMA GENERAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES.

Artículo 1.º Para matricularse en la facultad de ciencias exactas, físicas y naturales, se requiere ser bachiller en artes.

Art. 2.º Para aspirar al grado de bachiller en esta facultad, cursarán los alumnos, en dos años á lo menos, las materias siguientes:

Complemento de álgebra, geometría y trigonometría rectilínea y esférica.

Geometría analítica de dos y tres dimensiones.

Geografía.

Ampliación de la física experimental.

Química general.

Zoología, botánica y mineralogía con nociones de geología.

Además probarán tener conocimientos de dibujo lineal hasta copiar los órdenes de arquitectura.

Art. 3.º Los estudios de esta facultad posteriores al grado de bachiller se dividirán en tres secciones, á saber: ciencias exactas, ciencias físicas y ciencias naturales.

Art. 4.º Para aspirar al grado de licenciado en ciencias exactas se necesita haber estudiado, en dos años á lo menos posteriores al bachillerato:

Cálculos diferencial é integral de diferencias y variaciones.

Mecánica.

Geometría descriptiva.

Geodesia.

Durante este período se ejercitarán diariamente los alumnos, bajo la dirección de sus profesores, en la resolución de problemas y demás trabajos gráficos correspondientes á las asignaturas que comprende.

Art. 5.º Los licenciados en ciencias exactas que aspiren al doctorado estudiarán:

Astronomía física y de observación.

Física matemática.

Art. 6.º Las asignaturas posteriores al bachillerato que se requieren para aspirar al grado de licenciado en ciencias físicas son:

Tratado de los fluidos imponderables.

Química inorgánica.

Química orgánica.

Los alumnos se ejercitarán diariamente, durante estos estudios, en la experimentación y operaciones de laboratorio.

Art. 7.º Los licenciados en ciencias físicas que aspiren al doctorado, estudiarán un curso de análisis química, durante el cual continuarán ejercitándose en operaciones de laboratorio.

Art. 8.º Para aspirar á la licenciatura en ciencias naturales probarán los alumnos, en dos años posteriores al bachillerato en la facultad:

Organografía y fisiología vegetal.

Fitografía y geografía botánica.

Zoología (vertebrados).

Zoología (invertebrados).

Ampliación de la mineralogía; geognosia.

Los alumnos de este período harán excursiones para recolectar objetos de historia natural y se ejercitarán en la determinación y clasificación de los mismos, todo en la forma que dispongan los profesores respectivos.

Art. 9.º Los licenciados en ciencias naturales que aspiren al doctorado estudiarán:

Anatomía comparada y zoonomía.

Paleontología y geología.

Además se ejercitarán en trabajos prácticos correspondientes á estas materias bajo la dirección de los profesores.

Art. 10.º Cada una de las asignaturas de física experimental, zoología, botánica y mineralogía con nociones de geología, cálculos y tratado de los fluidos imponderables, se estudiará en un curso de lección diaria; los cursos de las demás serán de tres lecciones semanales.

Art. 11.º Los alumnos podrán estudiar las asignaturas propias de cada grado en el orden que prefieran; pero la de cálculos habrá de preceder á la de mecánica, y la de química inorgánica á la de química orgánica.

Podrán también estudiar cursos propios de la licenciatura sin haber probado todos los anteriores al bachillerato, pero no sin haber probado los de este primer período de la facultad que pertenezcan al mismo orden de conocimientos que el alumno se proponga seguir.

PROGRAMA GENERAL DE ESTUDIOS DE LA FACULTAD DE DERECHO.

Artículo 1.º Para matricularse en la facultad de derecho se necesita:

1.º Ser bachiller en artes.

2.º Haber estudiado en la facultad de filosofía y letras:

Metafísica.

Historia universal.

Art. 2.º La facultad de derecho se divide en dos secciones: una de derecho civil y canónico, otra de derecho administrativo.

Art. 3.º Para aspirar al grado de bachiller en derecho civil y canónico se requiere haber estudiado, en cuatro años á lo menos:

Introducción al estudio del derecho; principios de derecho natural; historia y elementos del derecho romano hasta el tratado de testamentos, según el orden de las instituciones de Justiniano.

Elementos de derecho romano desde el tratado de testamentos en adelante, según el orden de las mismas instituciones.

Historia y elementos del derecho civil español, común y foral.

Elementos de derecho mercantil y penal.

Elementos de derecho político y administrativo español.

Instituciones de derecho canónico.

Elementos de economía política y de estadística.

Art. 4.º Para aspirar á la licenciatura en derecho civil y canónico se estudiarán en dos años posteriores al grado de bachiller, las materias siguientes:

Disciplina general de la Iglesia y particular de España.

Teoría de los procedimientos judiciales de España.

Práctica forense.

Principios generales de literatura y literatura española.

Los alumnos de este período asistirán al estudio de un abogado.

Art. 5.º Los licenciados en derecho civil y canónico que aspiren al doctorado estudiarán:

Filosofía del derecho; derecho internacional.

Legislación comparada.

Historia eclesiástica; concilios, colecciones canónicas.

Art. 6.º Para aspirar al grado de bachiller en derecho administrativo se necesita haber estudiado, en dos años á lo menos:

Elementos de economía política y estadística.

Nociones de derecho civil, mercantil y penal de España.

Elementos de derecho político y administrativo español.

Instituciones de Hacienda pública de España.

Art. 7.º Para aspirar al grado de licenciado en derecho administrativo estudiarán los alumnos, después del de bachiller:

Derecho político de los principales Estados, y derecho mercantil y legislación de aduanas de los pueblos con quienes España tiene más frecuentes relaciones comerciales.

Art. 8.º Los licenciados en derecho administrativo que aspiren al doctorado estudiarán:

Filosofía del derecho, derecho internacional.

Historia y examen crítico de los principales tratados de España con otras Potencias.

Art. 9.º Cada una de las asignaturas de esta facultad se dará en un curso: los de economía política, teoría de procedimientos y práctica forense, y los posteriores á la licenciatura en ambas secciones serán de tres lecciones semanales; los demás de lección diaria.

Art. 10.º Los estudios propios de cada grado se harán en el orden que más convenga al alumno con las limitaciones siguientes:

1.ª Los cursos de derecho romano se seguirán según su orden numérico, y deberán preceder al de derecho civil español.

2.ª El estudio de derecho civil español se hará antes que los de derecho mercantil y penal, y derecho canónico.

3.ª Las asignaturas de teoría de procedimientos y literatura española se estudiarán antes que la práctica forense.

4.ª Los elementos de economía política deberán cursarse antes que las instituciones de Hacienda pública.

Art. 11.º A los alumnos que hubieren cursado las asignaturas de derecho civil y derecho mercantil y penal, no se les exigirá para el bachillerato en derecho administrativo el estudio de nociones de derecho español; y á los que hubieren probado esta última asignatura se les permitirá estudiar simultáneamente aquellas dos y la de instituciones de derecho canónico.

PROGRAMA GENERAL DE ESTUDIOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA.

Artículo 1.º Para matricularse en la facultad de medicina se necesita:

1.º Ser bachiller en artes.

2.º Haber estudiado en la facultad de ciencias exactas, físicas y naturales:

Ampliación de la física experimental.

Química general.

Zoología, botánica y mineralogía con nociones de geología.

Art. 2.º Para aspirar al grado de bachiller en medicina se necesita haber estudiado, en cuatro años á lo menos:

Anatomía descriptiva y general, dos cursos de lección diaria.

Ejercicios de osteología, un curso de 30 lecciones.

Ejercicios de disección, dos cursos de lección diaria desde 1.º de noviembre hasta 15 de abril.

Fisiología, un curso de tres lecciones semanales.

Higiene privada, un curso de 60 lecciones.

Patología general, con su clínica, y anatomía patológica, un curso de lección diaria.

Terapéutica, materia médica y arte de recetar, un curso de lección diaria.

Patología quirúrgica, un curso de lección diaria.

Anatomía quirúrgica y operaciones, apósitos y vendajes, un curso de lección diaria.

Patología médica, un curso de lección diaria.

Obstetricia y patología especial de la mujer y de los niños, un curso de lección diaria.

Art. 3.º Para aspirar al grado de licenciado en medicina estudiarán los alumnos, en dos años á lo menos, posteriores al bachillerato:

Preliminares clínicos y clínica médica, dos años solares.

Clínica quirúrgica, dos años solares.

Clínica de obstetricia, un año solar.

Higiene pública, un curso de tres lecciones semanales.

Medicina legal y toxicología, un curso de lección diaria.

Art. 4.º Los licenciados en medicina que aspiren al doctorado estudiarán:

Historia de la medicina, un curso de tres lecciones semanales; análisis química aplicada á las ciencias médicas, un curso de igual número de lecciones.

Art. 5.º Los alumnos de esta facultad se sujetarán, en cuanto al orden de los cursos, á las reglas siguientes:

1.ª Deberá preceder á los demás estudios el primer curso de anatomía, simultaneándose con él los correspondientes ejercicios de osteología y disección.

2.ª Para comenzar los estudios de higiene será preciso

haber recibido 60 lecciones, á lo menos, de fisiología, con la cual podrá simultanearse el segundo año de anatomía y de ejercicios de disección.

3.^a El estudio de la terapéutica y el de la patología general debe hacerse con posterioridad al de las asignaturas espresadas en las dos reglas anteriores.

4.^a Los cursos de medicina operatoria y patologías especiales se estudiarán después del de patología general.

5.^a Para matricularse en asignaturas propias del doctorado, es preciso haber probado todas las anteriores á la licenciatura, y no se admitirá á la matrícula de estas al que no haya probado las que se exigen para el bachillerato.

PROGRAMA GENERAL DE ESTUDIOS DE LA FACULTAD DE FARMACIA.

Artículo 1.^o Para matricularse en la facultad de farmacia se necesita:

1.^o Ser bachiller en artes.

2.^o Haber cursado en la facultad de ciencias exactas, físicas y naturales:

Química general.

Zoología, botánica y mineralogía con nociones de geología.

Art. 2.^o Para aspirar al grado de bachiller en farmacia se necesita haber estudiado, en tres años á lo menos:

Materia farmacéutica correspondiente á los reinos animal y mineral.

Materia farmacéutica correspondiente al reino vegetal.

Farmacología química-inorgánica.

Farmacología química-orgánica.

Ejercicios prácticos de determinación y clasificación de objetos de materia farmacéutica y principalmente de plantas medicinales, en la forma que ordenen los profesores respectivos.

Art. 3.^o Para aspirar al grado de licenciado en farmacia se requiere haber estudiado, con posterioridad al de bachiller:

Práctica de operaciones farmacéuticas.

Además se necesita justificar dos años de práctica en una oficina de farmacia, uno de los cuales podrá ser anterior al bachillerato.

Art. 4.^o Los licenciados en farmacia que aspiren al doctorado estudiarán:

Análisis química aplicada á las ciencias médicas.

Historia de la farmacia.

Art. 5.^o Cada una de las asignaturas de esta facultad se dará en un curso de lección diaria, excepto las posteriores á la licenciatura, cuyos cursos serán de tres lecciones semanales.

Art. 6.^o Podrán estudiarse simultáneamente las dos asignaturas de materia farmacéutica; las demás se estudiarán en el orden en que van enumeradas.

Art. 7.^o No se expedirá el título de licenciado en farmacia á los menores de 20 años.

REAL ORDEN.

Para llevar á efecto lo dispuesto en el real decreto de 41 del actual, relativo á la enseñanza de las facultades, la Reina (Q. D. G.) se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

Artículo 1.^o La matrícula de las facultades en el año académico de 1838 á 1839 estará abierta desde la publicación de esta orden hasta el día 30 del mes actual inclusive: en el mismo plazo se celebrarán los exámenes extraordinarios del curso anterior.

Art. 2.^o La matrícula se hará en la forma prescrita para la segunda enseñanza en el art. 2.^o de la real orden de 30 de agosto último.

Art. 3.^o Los alumnos que tengan probados los seis años de estudios generales de segunda enseñanza podrán matricularse en facultad, aunque no sean bachilleres en artes; pero no serán admitidos al examen de ninguna asignatura sin haber recibido dicho grado.

Esta disposición es aplicable á los que, teniendo hechos los estudios propios del bachillerato en una facultad, pretenden matricularse en el periodo de la licenciatura, y á los que, pudiendo ser admitidos al grado de licenciado, soliciten matrícula en las asignaturas necesarias para aspirar al de doctor.

Art. 4.^o Los alumnos que tengan probado el primer año de la facultad de filosofía y letras podrán estudiar en otro las demás asignaturas que, según el programa general, se requieren para aspirar al bachillerato.

Los que hubieren probado el segundo estudiarán asimismo en un año las materias que les faltan para ser admitidos al grado de bachiller; pero podrán cursar al mismo tiempo estudios propios de la licenciatura, y aspirar á este grado con un año posterior al bachillerato, si para entonces hubieren ganado las asignaturas que exige el programa.

Los que hayan cursado el tercero serán admitidos al bachillerato, y podrán hacer en un año los estudios que les faltan para la licenciatura.

Los que hubieren probado cuatro años serán admitidos á la licenciatura.

Los que hubieren ganado cinco años podrán recibir desde luego el grado de doctor.

Art. 5.^o Se dispensa el estudio de la geografía á los que en la actualidad tengan probado algun año de la facultad de letras.

Art. 6.^o Hasta el año académico de 1860 á 1861 se cursarán en la facultad de letras primero y segundo año de lengua y literatura griega, en vez de los estudios críticos sobre los prosistas y poetas griegos, y los profesores de literatura clásica se contraerán á la enseñanza de la latina.

Art. 7.^o Los que tengan probado el primer año de la facultad de ciencias exactas, físicas y naturales, estudiarán en dos las asignaturas que les faltan para el bachillerato, según el programa de esta facultad; pero podrán cursar simultáneamente materias propias de la licenciatura, con las restricciones impuestas en el artículo 5.^o del real decreto de 11 del actual.

Los que hayan ganado el segundo año, ya procedan de la antigua sección de ciencias físico-matemáticas, ya de la de ciencias naturales, estudiarán en uno las asignaturas que les faltan para completar la enseñanza propia del bachillerato, pudiendo seguir al mismo tiempo cursos que correspondan á la licenciatura, con la limitación indicada en el párrafo anterior.

Los alumnos que habiendo estudiado dos años de la sección de ciencias físico-matemáticas, hayan probado el tercero conforme al real decreto de 25 de setiembre de 1837, podrán estudiar en un año las asignaturas de historia natural necesarias para el bachillerato, y las de mecánica, geometría descriptiva y geodesia, y recibir al fin de él los grados de bachiller en la facultad y de licenciado en la sección de ciencias exactas. Si prefiriesen seguir la carrera de ciencias físicas, estudiarán historia natural, simultaneándola con materias propias de la licenciatura, para que al fin del presente

curso puedan ser admitidos al grado de bachiller, y en el siguiente al de licenciado.

Los que hubieren probado los tres primeros años de la sección de ciencias físico-matemáticas y el cuarto conforme al citado real decreto de 25 de setiembre de 1837, serán admitidos á los grados de bachiller en la facultad, y de licenciado en la sección de ciencias exactas.

Los que tengan probado el quinto año terminarán su carrera conforme al reglamento de 1832.

Los alumnos procedentes de la antigua sección de ciencias naturales que hayan estudiado en el último curso el tercer año de su carrera, podrán seguir los cursos de la licenciatura en la misma sección ó en las de ciencias físicas en el tiempo y forma prescritos en el programa general.

A los que hubieren cursado tres años según el reglamento de 1832, y el cuarto conforme á las disposiciones provisionales que han rejido en el último curso, les será permitido completar en el presente los estudios propios de la licenciatura en ciencias naturales.

Los que tengan probado el quinto terminarán sus estudios bajo el mismo régimen que los empezaron.

Art. 8.^o Hasta el año académico de 1861 á 1862 se admitirá á los alumnos al estudio de la facultad de derecho, aunque no hayan cursado previamente las asignaturas de metafísica é historia universal; pero tendrán obligación de probarlas académicamente antes de recibir el grado de bachiller en cualquiera de las secciones.

A los que ya tengan probado algun año de dicha facultad no se les exigirá el estudio de estas asignaturas.

Art. 9.^o Los alumnos que tengan estudiado el primer año de la facultad de derecho podrán cursar en tres las demás asignaturas del bachillerato en derecho civil y canónico; y los que hayan ganado el segundo podrán hacerlo en dos.

Los que hubieren cursado el tercero estudiarán, en dos á lo menos, las materias que les faltan para aspirar al bachillerato; pero se les permitirá simultanear con las que estudien en el segundo de estos cursos la teoría de los procedimientos y el primer año de práctica privada; y los que así lo hicieren podrán terminar los estudios de la licenciatura en un solo año posterior al grado de bachiller.

Los que hayan probado el cuarto año estudiarán en el presente las materias que les faltan para el bachillerato, pudiendo simultanear las asignaturas de teoría de los procedimientos y primero de práctica privada, y aspirar á la licenciatura al final del siguiente año académico, como queda dispuesto en el párrafo anterior, dispensándoseles el estudio de la literatura general y española.

Los que hubieren estudiado quinto año de derecho ó sexto de leyes y cánones, terminarán sus estudios con arreglo al programa.

Art. 10. Los alumnos que tengan probado el primer año de la sección de administración conforme al reglamento de 1832, podrán completar en otro las asignaturas que exige el programa para el bachillerato en derecho administrativo; los que hayan estudiado dos podrán asimismo en un año aspirar al grado de bachiller, siéndoles permitido simultanear, con los estudios que les faltan de este periodo, los propios de la licenciatura.

Los que hayan probado el cuarto año, ó hayan estudiado el sexto conforme al real decreto de 23 de setiembre de 1837, serán admitidos á la licenciatura.

Art. 11. Hasta el año académico de 1861 á 1862 se admitirá á los alumnos al estudio de la facultad de medicina, aunque no hayan cursado previamente las asignaturas de física experimental, química general y zoología, botánica y mineralogía; pero tendrán obligación de probarlas académicamente antes de recibir el grado de bachiller.

Los que hayan ganado el primer año de medicina estudiarán en tres las materias que les faltan, según el programa para el bachillerato en esta facultad, haciendo al propio tiempo en la de ciencias los estudios de historia natural que no hayan cursado.

Los que tengan ganado el segundo año podrán habilitarse en dos para el grado de bachiller, y en uno los que hayan probado el tercero.

Los que hayan cursado el cuarto en la universidad central, ó en las de Barcelona ó Sevilla, serán admitidos al grado de bachiller, no siendo objeto del examen la asignatura de obstetricia, que deberán estudiar en el primer año del periodo de la licenciatura.

Los que hayan estudiado el mismo año en las universidades de Granada, Santiago, Valencia y Valladolid, serán asimismo admitidos al bachillerato; pero no se les examinará en este acto de patología médica, que deberán estudiar en el primer curso de la licenciatura.

Los que hayan cursado el quinto seguirán los estudios de la licenciatura conforme al programa general; pero podrán obtener al fin del presente curso el título de médico-cirujano habilitado, estudiando las asignaturas prescritas en el real decreto de 23 de setiembre de 1837, y del mismo modo los que hayan probado el sexto año terminarán su carrera según el programa, bien que pudiendo aspirar desde luego al espresado título de médico-cirujano habilitado.

Art. 12. Los alumnos de la facultad de farmacia que hubieren cursado la práctica de operaciones farmacéuticas serán admitidos á la licenciatura, si acreditasen dos años de práctica en una oficina de farmacia, con certificación del profesor que la dirija, visada por el subdelegado del partido.

Los que hayan probado el año sétimo serán admitidos al grado de doctor, con dispensa del curso de historia de la farmacia.

Art. 13. Fuera de los casos espresados en las disposiciones anteriores, se observará lo prescrito en los programas generales de estudios.

De real orden lo digo á V... para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V... muchos años. Madrid 13 de setiembre de 1838.—Corvera.—Señor Rector de la universidad de...

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Beneficencia y sanidad. — Negociado 1.^o

A fin de conciliar con lo dispuesto en el Reglamento para la provision y orden de ascensos en las plazas facultativas de los establecimientos de beneficencia, aprobado por S. M. en 30 de junio último, los derechos de los facultativos del ramo que habiendo ganado sus plazas mediante oposicion, y que por no llegar su sueldo á 5,000 reales deben considerarse como agregados, con arreglo á lo prevenido en el Reglamento mencionado; la Reina (Q. D. G.) oído el Consejo de sanidad, ha tenido á bien resolver que los facultativos que ingresen en la clase de agregados, en virtud del art. 1.^o de dicho Reglamento, y que acrediten haber obtenido sus plazas por rigorosa oposicion, se les reconozca el derecho de ascender primero que los demás de su clase; y que al ser incorporados á su tiempo en la de los de número, no se les exija nuevos ejercicios.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 13 de setiembre de 1838.—Posada Herrera.—Señor gobernador de la provincia de...

MONTE PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

LISTA de los socios declarados fundadores del Monte Pio facultativo, desde la última publicacion, en virtud de lo establecido en el artículo 13 del CAPITULO ADICIONAL DE LOS ESTATUTOS y del resultado de los respectivos expedientes.

Nombre y profesion.	Residencia de los interesados.	Número de acciones.	Clases.
D. Nicolás María Sanchez, médico.	Ugijar (Granada).	8	4. ^a
José de Caliz Valverde, médico.	Algarinejo (idem).	8	4. ^a

Madrid 16 de setiembre de 1838.—Luis Colodron, secretario general.

NOTA de los socios que han librado á tesorería general el importe del PRIMER PLAZO de su respectiva CUOTA DE ENTRADA, con arreglo á lo establecido en la INSTRUCCION de 9 de julio último, publicada en el núm. 236 de EL SIGLO MEDICO; cuya nota se publica en virtud de lo prevenido en la DISPOSICION 3.^a de la misma INSTRUCCION y para los efectos que en ella se determinan:

Nombre del socio.	Residencia.	Cantidad librada por el concepto espresado, incluso el pago para indemnizacion de gastos de expedientes.	Fecha en que se han recibido las libranzas respectivas.
D. Victor Ibarbia y Andía.	Sto. Domingo de la Calzada (Logroño).	172 rs.	16 julio.
Leon Sanchez Quintanar.	Valencia.	172	Id.
Bartolomé Acosta y Rodriguez.	Mazarron (Murcia).	152	27 Id.
Ambrosio Ortiz y Laredo.	Villafranca Montes de Oca (Burgos).	82	28 Id.
Julian Antonio de Espiga.	Logroño.	99-50 c.	Id.
José Diaz Bustamante.	Belmonte (Oviedo).	233-25	29 Id.
Aniceto Zumalabe.	Vergara (Guipúzcoa).	167-50	3 agosto.
José de Barrio.	Aldeanueva de Ebro (Logroño).	233-25	17 Id.
Leonardo Cámara.	Quintana Dueñas (Burgos).	86	23 Id.
Alejandro Lopez del Duque.	San Adrian (Navarra).	103-50	30 Id.
Manuel Lamana.	Cascante (Navarra).	187	16 setiembre.

Madrid 16 de setiembre de 1838.—El secretario general, Luis Colodron.

VARIEDADES.

Por ahora.

El artículo que pusimos á la cabeza de nuestro número 244, bajo el título «Reforma de los estudios médicos» ha sido juzgado de manera distinta por el periodismo, según

el prisma á cuyo través le ha considerado cada cual. Le han trasladado con elogio á sus columnas unos periódicos, han guardado sobre él silencio otros, y uno entre tantos (del más benévolo carácter respecto á nosotros) se ha manifestado á su manera contrario.

No le dejaremos enteramente indefenso.

Después de saltar por cima de un lodazal, terreno en

que jamás sentamos, por propia dignidad, nuestras plantas, siquiera sean muy grandes las provocaciones, daremos respuesta en el próximo número al artículo de D. M. de Vicente y Carrera, si bien apasionado, medianamente comedido.

En nuestro mencionado artículo, escrito ciertamente en estilo sarcástico, porque no puede tratarse ya grave y formalmente de asuntos de estudios donde cada año se varían los planes sin reflexión, dejando en pie los más arraigados vicios, negándose á las ansias y precisas reformas y acrecentando la confusión dentro del campo de nuestras profesiones, combatimos diferentes cosas que sostendremos aunque en mucha parte sea esto ya ocioso, puesto que el programa no es lo que el Sr. Carrera esperaba, se conoce que con ansia, de *la ilustración de nuestra época* en materia de estudios y del respetable Consejo de Instrucción pública.

Y no se crea entre tanto que al escribir nuestro citado artículo nos movió una cariñosa pasión hacia el *raro engendro* de la ley de 9 de setiembre (que en pie queda), puesto que nunca hemos sentido la menor inclinación hacia ella... Es que estamos ya cansados de inconvenientes y mezquinas probaturas; es que no puede sufrirse esa inestabilidad funesta en cuanto se refiere á la enseñanza; es que se ha jugado demasiado cruelmente con la clase médica, creando *prácticos*, y *ministrantes*, y *médicos de segunda clase* y *habilitados*, y no sabemos cuántas cosas más, para extinguirlas en seguida, originando daños á la generalidad de profesores y mayores todavía á la sociedad; es que sonreja tanta y tan caprichosa inconstancia en asuntos formales y de indisputable trascendencia.

Cólera morbo.

Esta temible enfermedad se ha presentado, y va tomando incremento en Stokolmo. ¿Se extenderá desde allí á otros países, y nuevamente se verá comprometida la salud del nuestro?

Muy de temer es.

Y sin embargo, ¿qué precauciones puede adoptar el gobierno para precaver la nación de tan funesto azote? Ninguna, si ha de observarse en este punto la ley *semi-vigente* de sanidad; porque la cuarentena que señala se reduce á pura farsa sin dejar de ser vejatoria para el comercio.

Le aconsejamos que prescinda completamente de tan ridícula cuarentena, dejando libre al cólera la entrada por todas partes, ó en otro caso que restablezca la legislación cuarentenaria que regia antes de publicarse la ley.

Y ni aun con este cambio adelantaremos gran cosa, mientras la sanidad marítima no se organice convenientemente.

Es imposible que el actual gobierno deje de fijar su atención en asunto de tanta importancia, y esperamos de su buen deseo y reconocido celo, que atienda á los asuntos sanitarios con la predilección que merecen.

Sociedad médica general en Francia.

Por fin han alcanzado nuestros compañeros del otro lado del Pirineo lo que nosotros no hemos podido conseguir en 20 años de incesantes afanes. Ya ha dado aquel gobierno su aprobación á los Estatutos de la *Sociedad general de prevision y de socorros mútuos de los médicos de Francia*, más parecida, no obstante su cauteloso nombre, á nuestra proyectada *Alianza de las clases médicas* que á la disuelta *Sociedad de socorros mútuos*.

El decreto en que los referidos Estatutos se aprueban es de fecha de 31 de agosto, pero se ha publicado en el *Monitor* de 4 del actual, y según él han de aprobarse separadamente los estatutos y reglamentos de la Sociedad central (establecida en París) y los de las Sociedades locales (establecidas en los departamentos).

Esta sociedad debe dar á los médicos franceses brillantísimos resultados.

¿Cómo allí ha sido tan fácil lograr la aprobación de este proyecto de sociedad general, mientras que en España tropezamos con tan fuertes obstáculos? Porque el gobierno del emperador no es tan meticuloso que tema ver subvertido el orden público si se asocian para adelantar en su ciencia y para socorrerse unos cuantos centenares de médicos; porque allí no se oponen dificultades pueriles al espíritu de asociación; porque profesores de mucha importancia se han puesto á la cabeza del movimiento y han comunicado á los demás el fuego de su entusiasmo, mientras que en España predomina el mas frío egoísmo; porque hay allí más unión que entre nosotros, y cuando se trata de una de estas empresas, lejos de fijar la vista en las personas que la promueven, se fijan en el resultado á

que se aspira, sin atender á otra cosa que á conseguirle.

Vanas han sido hasta el día nuestras diligencias para el establecimiento de una sociedad general por el estilo de la de Francia, y vanas tememos que han de ser en adelante.

Las profesiones médicas en España no alcanzan la menor protección, sucediendo, por el contrario, que los que debían protegerlas solo se acuerdan de ellas para vejearlas. Ni aun la creación de colegios médicos se permite, mientras que hay numerosas clases colegiadas, y sin embargo de que la institución es muy antigua y se vió largos años protegida por el gobierno, sin que jamás se advirtiera el menor inconveniente. Mas de un año hace que esperan la aprobación de sus reglamentos los colegios formados en Sevilla y en Burgos, sin conseguirla.

Estado sanitario de la isla de Cuba.

Nuestro buen amigo el Sr. Sevillano nos remite desde la Habana, con fecha 12 de agosto, el siguiente estado sanitario:

«Bajo el influjo de una temperatura alta y seca, podemos decir que el estado sanitario es hasta cierto punto satisfactorio, sobre todo si se compara con el del año anterior: las fiebres gástrico-biliosas, las inflamatorias, las disenterias, la fiebre amarilla y algunos casos de viruelas y de congestiones viscerales, especialmente del cerebro, son las enfermedades que están reinando hace un mes. He dicho anteriormente, que comparativamente con el año anterior en igual época, era mejor este año el estado sanitario, y parecerá un contrasentido, con el número de enfermedades reinantes de que hago mención: debe entenderse que este año se presentan los padecimientos más fáciles de dominarse por la medicina. En efecto, las evacuaciones de sangre, los purgantes salinos y un régimen adecuado, triunfan en la mayor parte de casos, de las inflamatorias y de las gástrico-biliosas; y cuando á pesar de todo corre la enfermedad sus períodos hasta ser una verdadera tifoidea, la quinina y los revulsivos han sacado á muchos del borde del sepulcro.

Para la disenteria, la ipecacuana y los tónicos salvan muchos enfermos; sin embargo, tiene tal carácter de putrididad en algunos, que es inútil toda medicación.

En cuanto á la fiebre amarilla... diré á Vds. que es un duende, como dice un digno profesor residente en esta. Con los tratamientos más antagonistas, se curan: y con los más racionales, no se pueden salvar. El termómetro de esta terrible enfermedad se halla en las variaciones atmosféricas, y para el que conozca este país, verá cuán frecuentes son estas en la época de las lluvias. Casos gravísimos de esta enfermedad se están presentando, en que dominando el elemento congestivo desde el principio, es inútil las más veces el tratamiento por energético y racional que sea; los médicos se declaran impotentes con una enfermedad en que se agotan todos los raciocinios, todos los métodos, todas las medicaciones, en casos que presentan desde el principio el carácter mencionado. En los que no se hallan en este caso, la medicina salva muchos, á pesar de la disolución general, manifestada por los vómitos y cámaras de borra ó poso de café, de la ictericia, etc.; el delirio, la supresión de orina y la gangrena de los cáusticos, con hemorragias pasivas por ellos, son síntomas gravísimos de esta enfermedad, y enfermos de esta clase dan mucho que hacer á los facultativos.

J. SEVILLANO.

Estado sanitario de Puerto Rico (12 de agosto).

Estamos en la peor época del año, esto es, en la más á propósito para que se despierten las fiebres graves endémicas de las Antillas. Todo el mundo teme, y teme con razón, porque esta es la estación en que el vómito tiende sus alas de una manera e-pantosa, cubriendo de luto á las numerosas familias que tienen la desgracia de ser visitadas por ese temido y oculto enemigo. Cada cual repara su vida, arregla sus costumbres y toma en gran consideración la alta influencia del clima en los meses de julio, agosto y setiembre. La autoridad precave y redobla su vigilancia adoptando algunas medidas por si acaso. Pero nada, nada absolutamente hay por ahora, sin embargo de las voces que cundieron y que tal vez llegarían á noticia de Vds. con motivo de la rápida muerte en la Aguadilla, del joven capitán de ingenieros D. José Martínez Tejada, á consecuencia de una insolación que terminó, según dicen, por vómitos de materiales parecidos á las borras del café. El enemigo duerme y descansa entre nosotros; aquí nace y aquí se cria como el plátano, etc., etc., permitiendo que las enfermedades sigan su curso ordinario y presentando un cuadro poco variado, más bien propio de la estación, que del punto del globo en que vivimos.

Así es que en nuestros hospitales no se ven más que fiebres gástricas, inflamatorias é intermitentes, fáciles de combatir, sin embargo de hacerse en su principio sospechosas, y las más, difíciles de conducir á una franca convalecencia. Esto es en lo que difiere la constitución médica reinante de la de los meses anteriores; y si continúan favoreciéndonos los vientos del E. y NE., con los que no pasa de los 26 grados de Reaumur el calor que se ha sentido hasta aquí, nos veremos libres de la fiebre amarilla en todo este año, si es que la venida de tropas que se espera en relevo de una tercera parte casi de este ejército que se ha licenciado, no despierta la animosidad acostumbrada de ese ser invencible, contra los europeos recién llegados á América, cuando se verifica así en grandes masas.

Al recorrer el cuadro de enfermedades reinantes de nuestros hospitales, no puedo menos de participarle la

muerte de un sargento del regimiento de Valladolid á consecuencia de un tétanos espontáneo. Esta enfermedad es el enemigo más capital: á mi modo de ver, en América se adquiere con la mayor facilidad. La transpiración constante, la necesidad imperiosa que á cada paso siente uno de modificar su temperatura, los rápidos y repetidos cambios atmosféricos, son la causa más poderosa de verse envuelto repentinamente en un pasmo, como dicen aquí (tétanos espontáneo). Este pobre infeliz, sin embargo de los recursos, todos puestos en juego, que aconseja la ciencia, y sometido á los acuerdos de una numerosa junta de profesores, prácticos consumados la mayor parte en el tratamiento de estas enfermedades, que también pudiéramos llamar endémicas del país, sucumbió con toda la violencia de una contracción permanente y general de todos los músculos. Este suceso me hace recordar una observación práctica que tuvo la bondad de hacerme un joven profesor de esta Isla, sobre la influencia de las razas en la curación de las enfermedades.

Efectivamente, los negros sufren muy á menudo el pasmo, y casi todos se curan; pero en los blancos se desgracian las cuatro quintas partes. Yo mismo he podido comprobar esta cualidad en la enfermería civil que tengo á mi cuidado en este hospital, en dos individuos negros; el uno con un tumor estercoráceo en la ingle derecha, y el otro herido de parte á parte con una bayoneta en el hipocóndrio derecho: ambos curaron pronta y radicalmente, sin embargo de la gravedad de sus dolencias. Estos dos casos merecían una descripción clínica detallada, y llamarían la atención del público médico redactados por una mano hábil; pero careciendo de este don la mía, me veo en la dura precisión de ocultar, á mis compañeros los datos recojidos en estos dos y otros varios casos clínicos que pudieran juzgarse como comprobantes de la *influencia de las razas en la curación de las enfermedades*.

PATRICIO RODRIGUEZ Y SULS.

Por la Parte oficial y las Variedades:
El Srío. de la Redacción, RAIMUNDO SANFUTOS.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Muy poco variados han sido los cambios atmosféricos y meteorológicos observados en la presente semana; con todo, al principio de ella subieron de punto los calores que se hicieron más sofocantes porque sopló el viento Sur y el Este; mas habiendo saltado al Nordoeste se entoldó la atmósfera, sobreviniendo ligeras lloviznas el viernes y refrescando algo el tiempo. También en la columna barométrica hubo el ligero descenso de una á dos líneas.

No habiendo habido notables cambios atmosféricos en este último setenario, tampoco llegó á haberlos en las enfermedades reinantes, que fueron escasas en número en la población, pero no en los establecimientos de beneficencia, particularmente en el Hospital General en que hubo bastantes entrados, diferencia debida á la clase menesterosa de individuos que albergan estos asilos piadosos. Ocupan el primer lugar entre las afecciones reinantes, las fiebres intermitentes de todos tipos y las gástricas, varias de las que se hicieron tifoideas; los reumatismos, las dolencias nerviosas é irritaciones del tubo digestivo, y las fiebres eruptivas tampoco escasearon, así como las fluxiones á la boca, oídos y ojos, los flemones, las anginas y las erisipelas. Las defunciones fueron bastante escasas.

Una aclaración.—En la parte oficial verán los lectores una real orden determinando que los facultativos de beneficencia que hayan sido nombrados mediante oposición y cuyo sueldo no llegue á 5,000 rs., asciendo primero que los demás de su clase, y que al ser incorporados á su tiempo á la de los de número, no se les exija nuevos ejercicios. No entendemos esto muy bien, y podrá suceder que haya necesidad de aclararlo nuevamente, como habrá necesidad de aclarar otras muchas cosas del real decreto de 30 de junio, demasiado distante de merecer el nombre de *reglamento*, y en el cual se notan disposiciones contradictorias y oscuras, á mas de muchos vacíos y notables irregularidades administrativas, que acaso manifestemos con extensión algún día, con perdon del pensamiento principal que es bueno.

Regreso.—Ha llegado á esta corte de vuelta de su viaje al extranjero el Dr. González Velasco, siendo portador del ingenioso astrolabio árabe de Alfonso el Sabio, exactamente igual al que existe en el *relicario de Galileo*, en el museo del gran duque de Toscana. Este interesante y curioso instrumento, que sirvió al ilustrado Rey para hacer sus observaciones astronómicas, ha sido traído á España por la solicitud del Sr. Velasco, el cual tendrá el honor de entregárselo á S. M. en un elegante estuche de color de rosa con adornos dorados.

Denticion precoz.—Una señora de esta corte, de 34 años de edad, robusta y bien conformada, que tiene dos hijos sanos, ha dado á luz el día 15 del corriente, á consecuencia de un susto, una niña de siete meses, poco desarrollada, de 15 pulgadas de longitud y tres libras de peso, la cual ofrece la anomalía de tener dos dientes incisivos en la mandíbula inferior, que sobresalen más de una línea del borde alveolar, y que sirven de estorbo á esta débil criatura para hacer la succión.

Quarentenas.—Los periódicos políticos han dicho que por real orden de 1.º del actual se ha mandado despedir para lazareto súaio las procedencias del Imperio otomano, las de Malta, islas Jónicas y Marruecos. Así es la verdad, aunque las de estos tres últimos puntos solo deberán purgar una cuarentena de ocho días por considerarlos como países comprometidos. Pero ¿son menos comprometidas las procedencias de los puertos ingleses, de los franceses y de la Argelia? Seguramente que no.

Agua sulfurosa.—Se ha descubierto en Llodio un abundante manantial de aguas sulfurosas, y ya se está construyendo un establecimiento de baños. Según vamos viendo, llegará pronto al infinito el número de establecimientos de baños en España, lo que conducirá de seguro á quedarnos sin ninguno bueno. ¿No pondrá el gobierno algún coto al desorden que va introduciéndose en este ramo?

Cuerpo de Sanidad de la Armada.—El lunes 20 del actual á la una de la tarde y en el hospital militar de esta

corte, se hará el sorteo de las trincas y darán principio los actos de oposición para cubrir las vacantes de segundos médicos, convocadas en 18 de julio último.

Madrid 13 de setiembre de 1838.—El director del cuerpo, Jose Maria Biroteau.

Fiebre amarilla.—*Sigue haciendo grandes estragos en Nueva-Orleans.*

Sarampion.—*Reina con fuerza en Palma de Mallorca desde mediados de junio, habiendo sucumbido de esta enfermedad, hasta el 4 del corriente, 197 niños y 139 niñas: total 336.*

Sueños de la química.—*El Dr. Franklan ha sostenido en la Real Sociedad de ciencias de Londres, que la química está llamada a proporcionar pan excelente, sin trigos, sin labranza, libre de los peligros de la guerra, de la temperatura, de la especulación y del acaparamiento. Los dos elementos nutritivos del trigo, dice el doctor, son el hidrógeno y el carbono. Estos elementos abundan en la naturaleza: basta, pues, reunirlos y combinarlos en la debida proporción para formar una sustancia alimenticia, en una palabra, para formar pan.*

En esa reunión de dichos elementos, en formar pan está el quid de la dificultad!

Erratas.—*En el núm. 145 se han cometido las siguientes: pág. 291, columna 4.ª, línea 35, dice pasaje; léase paisaje.—Columna 2.ª, línea 85, dice explicación; léase aplicación.—Columna 2.ª, línea 85, dice separadas; léase repasadas.*

Comunicado singular.

Los señores subdelegados de farmacia de esta villa y corte, llenos del más laudable celo, pero un tanto cuánto extraviados por causa de ese celo mismo, nos han dirigido el comunicado que va en seguida.

Por via de notas ponemos todo lo que en el asunto nos parece oportuno y nos place poner; que su jurisdicción no es bastante ancha para alcanzar hasta nosotros, ni encontramos en ellos personalidad para reclamar género alguno de explicaciones, ni es cosa de que nos prestemos pueril y ciegamente á complacer voluntades ajenas. Sentimos mucho, por lo demás, vernos en la precisión de no acceder por completo á los piadosos deseos de personas tan apreciables y tan dignas como lo son para nosotros los subdelegados comunicantes.

Señores directores de EL SIGLO MÉDICO.

Muy Sres. nuestros: en varios números del periódico que con tanto acierto dirigen, han publicado varios sueltos (1) encaminados á herir con el escarpelo del ridículo á un profesor de farmacia (2), que según el decir de Vds. ejerce el innoble tráfico de intruso en medicina (3).

Como dichos sueltos tanto hieren al que puede considerarse aludido, cuanto á la subdelegación de medicina, que debe tolerarle ó descuidar el cumplimiento de su deber hasta el extremo de dejarle campar libremente por su respeto; hemos creído ser ajenos de todo punto á la cuestión, y por ese motivo no hemos tomado en el asunto parte alguna (4).

(1) Empecemos siendo exactos: hemos denunciado tan solo dos hechos, aunque cada día pudiera suministrar veinte el famoso curandero de *hérpes* y otras cosas, que todos conocen y los subdelegados firmantes mejor que todos.

(2) Nunca encaminamos nuestros escritos á cosa tan miserable como la de herir á *nadie*, ni con el escarpelo, ni con las tijeras del ridículo. El propósito que llevamos es noble como el que, al hacer sus denuncias, llevan los apreciables subdelegados: el de amparar á la humanidad, advirtiéndole las infracciones de las leyes, que comprometen la salud pública de la manera mas grave. ¿Qué nos habia hecho á nosotros tal farmacéutico para causarle género alguno de herida? Nuestros sueltos (conste) se han encaminado al bien público.

(3) Lo saben los señores subdelegados como nosotros.

(4) Y es fundadísima esta creencia. No tratándose de intrusiones en farmacia, ¿qué tenían que hacer en el asunto los subdelegados del ramo? Cualquier paso hubiera sido oficioso.

Hoy empero que ha pasado al dominio del público (1), y que la reticencia de Vds. ofende en general á una clase (2) que abraja una mayoría inmensa que no cede en delicadeza y moralidad á ninguna otra de la noble ciencia de curar, hemos creído que debíamos variar de conducta (3).

Esperamos que se sirvan Vds. precisar la cuestión (4), y si es que cuentan con los datos que apuntan en su periódico, proceder de un modo legal (5); cosa fácil á Vds. que abrigan en su seno un subdelegado de medicina y cirugía (6), quien es extraño haya tenido á mano datos con que herir por medio de la prensa á un individuo, y de rechazo á una clase (7), y no los haya tenido para exigir al que haya infringido la ley, sea quien quiera, la responsabilidad á que se haya hecho acreedor (8).

Aseguramos á Vds. que si hubieran estado vacantes las subdelegaciones de medicina, los que suscriben hubieran puesto ya en claro lo que hubiese en el particular, y á estas horas, ó hubiera caído el fallo de la ley sobre el criminal (9), ó hubieran Vds. reparado la reputación del inocente (10).

(1) ¿Con que hasta hoy los varios sueltos que habíamos puesto en EL SIGLO, no habian pasado al dominio del público?

(2) Aquí se han servido los señores subdelegados tomar la parte por el todo. ¿Qué tiene que ver una clase, ni qué ha tenido que ver jamás, con los hechos de un individuo, un solo individuo (porque nosotros no hemos denunciado mas que á uno)? Conforme á esa lógica, que no queremos calificar, las faltas, los crímenes de cualquiera recaen sobre todos los de la misma profesión ú oficio. ¡Buenos estaríamos si tal sucediera! Por nuestra parte, rechazamos discurrir tan vicioso; que no queremos cargar, por ser médicos, con las fechorías de cualquiera de esos que reparten medicamentos, invadiendo el terreno de la farmacia, ó ejercen el charlatanismo, ó cediendo á las humanas debilidades, cometen un reprobado delito. Bien es que solidaridad semejante no se habia discurrido hasta ahora, por lo que merece patente de invención.

(3) Estamos en esto muy conformes: la inmensa mayoría de los farmacéuticos españoles, son dignísimos y honrados. Por eso, porque llenan debidamente sus deberes, gimen en la miseria, víctimas inocentes de la conducta de unos pocos. En defensa, y para el bien de la generalidad sana, estamos escribiendo nosotros muchos años hace, al paso que señalamos, para que se corrijan, las faltas de la minoría enferma. Lo propio hacemos con los médicos que se olvidan de sus deberes; y aun con mayor dureza solemos tratarlos, por lo mismo que tenemos más inmediato interés en que se corrijan. Esto dependerá acaso de que no consideramos sus pecados como cosa propia, antes nos excitan grandísimo enojo.

(4) Aquí no hay cuestión: lo que hay es hechos.

(5) De un modo legal hemos procedido. Cuando el primero de esos dos hechos que hemos citado aconteció, dijimos que habia ocurrido en la calle de Barrio Nuevo, (número 11, cuarto segundo); y al dar cuenta del segundo, espusimos que en el callejón de las Descalzas, casa del Círculo minero (cuarto número 8, del último piso). ¿Somos nosotros el subdelegado correspondiente, somos la autoridad, ni otra cosa mas que periodistas? Y como los periodistas publican lo que quieren, con sujeción á las leyes, y callan lo que estiman oportuno, no hemos dicho ni pensamos decir más ni menos. En nuestra pluma nadie manda.

(6) Este subdelegado obrará en su distrito como le parezca, pero no á nuestro gusto ni al tenor de los deseos de nadie.

(7) ¡Vuelta otra vez á la clase! ¡Viendo estamos que cuando uno de los subdelegados tenga un hijo, renuncia á los honores de la paternidad por considerarle como hijo de la clase! ¿Qué tiene que ver la clase, repetimos, con lo que haga un individuo, sea bueno ó sea malo?

(8) Está dicho. Los subdelegados médicos andan sueltos: cada uno cuida de su distrito: son subdelegados, no subdelegaciones.

(9) ¡Ahí van esos quince duros!

(10) En los guardadores de la ley, cuando les consta la certeza de las intrusiones y saben quien las comete, es esto inculcable... Nosotros, por ser médicos, no patrocinaremos jamás á uno que cometa cualquiera mala acción ó contravenga á la ley, aunque como prójimo le socorramos luego en sus desgracias y lamentemos su

Contamos con la caballerosidad de Vds., y esperamos que nos harán el obsequio de insertar en las columnas de su próximo número esta comunicación (1), á lo que les quedará agradecidos SS. SS. SS. y A. Q. B. S. M.

Los Subdelegados de Farmacia de Madrid.

Setiembre 16 de 1838.

VACANTES.

Lo están. La plaza de *médico-cirujano* de Aldeanueva del Camino, provincia de Badajoz, por defunción del que la obtenia; su dotación 7,000 rs. pagados de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 1.º de octubre.

—La de *médico-cirujano* de Daimiel, provincia de Ciudad Real; su población 3,000 vecinos; su dotación 5,300 rs. pagados por trimestres ó mensualmente del presupuesto municipal, por asistir á los pobres y además las iguales con los vecinos pudientes que deseen hacerlo con dicho profesor. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—La de *médico-cirujano* ó la de *cirujano-médico* de Navacerrada de Tormes y un anejo, provincia de Avila; su dotación 7,000 rs., y si fuese solo cirujano 6,500 rs. y casa, pagados trimestralmente por los ayuntamientos. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Carboneros, provincia de Jaén; su dotación 4,000 rs. pagados del presupuesto municipal y por separado las iguales de los vecinos pudientes que entre todo ascenderá á 7,000 rs. Las solicitudes hasta el 3 de octubre.

—La de *médico-cirujano* de Ojen, provincia de Málaga; su dotación 20 rs. diarios pagados por el ayuntamiento por el concepto de iguales y 1,650 rs. pagados de los fondos de propios por trimestres. Las solicitudes hasta el 10 de octubre.

—La de *médico* y la de *cirujano* de Bailo y sus agregados, provincia de Huesca; la dotación del primero 53 cahices de trigo, y la del segundo 36 cahices de idem pagados por los ayuntamientos en setiembre. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de *médico* de Hecho y un agregado, provincia de Huesca; su dotación 8,000 rs. pagados por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de *médico* de Teresa de Vives, provincia de Castellón de la Plana; la dotación 4,380 rs. cobrados y pagados por el ayuntamiento en cuatro trimestres. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de *cirujano* de Blascosancho, provincia de Avila; su dotación 160 fanegas de trigo cobradas de los vecinos por el profesor. Las solicitudes hasta el 10 de octubre.

—La de *cirujano* de Castejon del Puente, provincia de Huesca; su dotación 27 cahices de trigo pagados por el ayuntamiento y casa. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de *cirujano* de Castillonroy, provincia de Huesca; su dotación 23 cahices de trigo centeno, y casa. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de *cirujano* de Baldellon, provincia de Huesca; su dotación 24 cahices de trigo centeno pagados por el ayuntamiento y casa, vecinal de leña y 80 rs. para huerto. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de *cirujano* de Mambas, provincia de Avila; su población 107 vecinos; su dotación será convencional en grano ó en metálico, entre el profesor y los vecinos. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de *cirujano* de Tórtolas, provincia de Avila, y un agregado; su población 170 vecinos; su dotación 236 fanegas de trigo cobradas en setiembre y casa. Las solicitudes hasta el 10 de octubre.

—La de *cirujano* de Ameyugo, provincia de Burgos; su población 90 vecinos; su dotación 120 fanegas de trigo pagadas por los vecinos en setiembre. Las solicitudes hasta el 8 de octubre.

—La de *boticario* de Embun, provincia de Huesca; su dotación 30 cahices de trigo cobrados en setiembre. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

Por la Crónica, el Comunicado y las Vacantes:

El Srío. de la Redacción, R. SANFRUTOS.

desventura. ¿Cómo se van á ver los subdelegados farmacéuticos para denunciar á cualquiera de los suyos que venda remedios secretos? El denunciarle será lo propio, según su extravagante solidaridad, que denunciar á la clase.

(1) Con mucho gusto.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1838.—IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, principal.

PUNTOS DE SUSCRICION.

SE SUSCRIBE en Madrid: en las Boticas de Ferrari, Lletget y Merino; en las librerías de Lopez, calle del Carmen, núm. 27, Baylli-Bailliere, en la de Cuesta, y en la IMPRENTA, Pretil de los Consejos, número 3. — En las Provincias: en las Boticas, librerías y administraciones de correos siguientes:

Albacete, Gonzalez Rubio. Alcañiz, Ibañez. Alcora, Salvia. Almería, Gorria. Andujar, la Cal (médico.), Antequera, Mir de los Rios. Añana, Angulo. Astorga, Oblanca Gonzalez. Avila, Vidal Bañeza, Manso. Barcelona, Bosomba. Bruguera, Martí y Artigas. Baza, Juan Nepomuceno Martinez (médico). Belorado, Mallaina. Benavente, Lamadrid. Betanzos, Serrano. Bujalance, Romera. Calahorra, Tutor. Calatayud, Zardoya. Caravaca, Sanchez Julian. Carolina, Fiscer. Castellon, Rivelles. Cervera, Carrera (cirujano). Colmenar Viejo, Rosales Córdoba, Avilés. Coruña, Maureso. Cuenca, Zomeño. Ecija, Alarcón. El Haba, D. Rafael de Cáceres. Estella, Iturria. Figueras, Sans y Serra. Fuente Ovejuna, Garcia. Girona, Carrera. Gijón, Armiño. Granada, Gonzalez. Grazelema, Ruiz. Guadalajara, Serrano (médico). Guadix, Gomez Hurtado. Hellin, Martinez (médico). Huelva, Montero. Huesca, Laplana. Huercalovera, Oseros. Igualada, Bausili. Jaen, Martinez. La Isabela, Canora. Leon, Malazon. Mahon, Tuduri. Málaga, Calvet. Mallorca, Sureda. Matarón, Camin. Melgar, Moragas. Monilla, Aguayo (médico). Motril, Góngora (médico). Murcia, Lopez. Nágera, Nazar. Nava del Rey, Salcedo. Olmedo, Rojas (médico). Orihuela, Oñez. Osuna, Saco. Oviedo, Rafael C. Fernandez. Padron, Baltar. Palencia, Perez. Palma, D. Francisco de Paula Tomeux. Piedrabita,

Ibañez. Plasencia, Medrano (médico). Posadas, Prieto. Potes, Aramburu. Pozoblanco, Cabrera. Pontevedra, Argibay. Reinosa, Camaleño. Reus, Font. Rioseco, Rodriguez. Rivadeo, Fernandez Lopez. Roa, Roldan. Sahagun, Gonzalez Posadas. Salamanca, Fuentes. San Martin de Quiroga, Cadorniga. S. Sebastian, Ordozgotia. Sto. Domingo, Cirujeda. Segovia, Llovet. Soria, Calahorra. Sos, Carilla. Sueca, Ramon. Talavera, Martinez. Tamarite, Martinez. Tarragona, Martí. Teruel, Lagasca. Toledo, Rodriguez. Tolosa, Madariaga. Tordesillas, Bedoya. Toro, Rodriguez y Tejeda. Torrox, Ariza. Tortosa, Monserrat y Blanch. Tudela, Subiran. Tuy, Martinez de la Cruz. Trujillo, Elias. Valencia, Salesles. Valencia de D. Juan, Puerta. Valladolid, Fernandez Zamora. Vich, Feu. Villalon, Zuloaga. Villena, Carrasco. Zamora, Alvarez. Zaragoza, Heria.

ADEMAS EN LAS LIBRERIAS Y ADMINISTRACIONES DE CORREOS SIGUIENTES:

Albacete, Herrero Pedron. Alcoy, Botella. Algeciras, Muro. Alicante, Carratalá. Almansa, Tambo. Almería, Alvarez. Aranda, Ramirez. Baeza, Tapia. Badajoz, Viuda de Carrillo. Barbastro, Lafita. Barcelona, Salvador Manero, Oliveres. Benavente, Fidalgo

Blanco. Bilbao, Garcia, Delmas, Astuy. Burgos, Arnaiz. Cadiz, Morales. Cartagena, Benedicto. Castro del Río, Perez y Puche. Ciudad Real, Malaguilla. Córdoba, Palma. Coruña, Maria Perez. Cuenca, Mariana. Ferrol, Taxonera. Gata, Colosia. Gibraltar, Ramos. Granada, Astudillo. Alonso y Compañia. Haro, Baltanas. Malo, Jerez de la Frontera, Bueno. Jerez de los Caballeros, Giles. Leon, Viuda de Miñón é hijos. Lérida, Sol. Logroño, Ruiz. Lugo, Pujol y Masia. Palacios. Málaga, Herederos de Carreras y Moya. Manzanares, Calvo. Medina, Herrero Velayos. Mérida, Gonzalez. Molina, Peregrin. Mombeltran, Lerin. Murcia, Diaz. Nogues. Orense, Gomez Novoa. Pontevedra, Vilas. Pamplona, Longas y Ripa. Puerto de Santa Maria, Valderrama. Ronda, Moreti. Salamanca, Moran. Santander, Riesgo. Santiago, Escribano. Sto. Domingo, Regidor. Sevilla, Caro. Diaz Sigüenza, Pardo. Tarragona, Aynat. Toledo, Hernandez Tuy, Nolaseo Rodriguez. Valencia, Gimeno. Valladolid, Herederos de Rodriguez. Vigo, Vahamonde. Vitoria, Ormiguero. Zaragoza, Gallifa. Villa Seca, viuda de Heredia. Puerto-Rico, Patricio Rodriguez Sals. Habana, Graupera. Caracas, Carreño herman. nos. Cartagena, Vega. Santiago de Chile, Morel y Valdés. Méjico, Navarro. Lima, Masias. Bogotá, Pereira Gamba. Guayaquil, Roca. Goatemala, Zinza. Montevideo, Ortega. Filipinas,—Manila, D. Luis Antonio Alvarez (médico-cirujano).

EN EL ESTRANJERO. — En *Dublin*, en Curryand Company. — En *Londres*, Jhon Churchill, Princes Stret. Soho. — En *Montpeller*, chez Hubert Rodrigues, rue Trésorier de la-bourse, núm. 4. — En *Paris*, chez Mad. C. D. Schmit, rue de Provence, 12. — En *Berlin*, M. Asher. — En *Leipsik*, M. Wolfgang Gerhard, rue Grimma. — En *Tubinga*, M. Francois Fués, libraire. Para el extranjero no se admiten suscripciones por menos de un año, á contar desde enero ó julio, siendo su valor, franco de porte, 80 rs. para Francia, 24 francos para Alemania, Bélgica é Italia, y 48 shelins para Inglaterra y Escocia.

Las reclamaciones, anuncios y demás pedidos, se dirijan francos á la redacción del SIGLO MÉDICO, calle del Espejo, núm. 17, cuarto principal. MADRID.

PRECIO. En MADRID 12 reales por trimestre, y 15 en provincias, franco de porte.

EN ULTRAMAR 20 reales por un año y 100 para Filipinas, advirtiéndose, que como para el extranjero, no se admiten suscripciones por menos de medio ó un año, á contar desde 1.º de enero y 1.º de junio.